

Irán y el cierre del Estrecho de Ormuz: analizando los riesgos militares y energéticos

El cierre del Estrecho puede mantenerse dentro del escenario actual –más factible– de tensión aunque también puede derivar en otro más peligroso –menos probable– de enfrentamiento. Ambos tienen efectos militares y energéticos de importancia.

Félix Arteaga y Gonzalo Escribano

La emigración desde España, una migración de retorno

La salida de españoles autóctonos hacia otros países es pequeña y queda superada con creces por la migración hacia España.

Carmen González Enríquez

Luces y sombras de la Presidencia polaca del Consejo de la UE

La Presidencia del Consejo de la UE ha supuesto un gran reto para Polonia, no solamente por ser la primera vez que la ejercía, sino también por la complicada situación política y económica en Europa y a nivel mundial.

Anna Sroka

¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?

Si se analiza detenidamente el año recién concluido se constata nuevamente que China sigue posicionándose en el tablero central de poder mundial sin seguir los trayectos de ascenso de las potencias precedentes.

Augusto Soto

Real Instituto Elcano

Editor:

Real Instituto Elcano

Colaboran en este número:

Félix Arteaga y Gonzalo Escribano

Carmen González Enríquez

Anna Sroka

Augusto Soto

Coordinadora:

Carola García-Calvo



El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

Real Instituto Elcano

C/ Príncipe de Vergara, 51

28006 Madrid

Teléfono: 91 781 67 70

Fax: 91 426 21 57

www.realinstitutoelcano.org/wps/portal

La misión esencial del **Real Instituto Elcano** es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- La paz en las relaciones internacionales.
- La cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos.
- El respeto a los derechos humanos.
- La promoción y defensa de la democracia y de sus valores.
- La concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- Analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo.
- Difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional.
- Servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados.
- Fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos

Síguenos a través de:

• Boletín/Newsletter electrónico:

http://www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs_new.asp

• Suscripción por RSS:

 <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal>

• Twitter:

 [seguir](#) @rielcano

• Facebook:

 facebook.com/RealinstitutoElcano

ISSN 1696-3466

Depósito Legal: M.23.689- 2003

Irán y el cierre del Estrecho de Ormuz: analizando los riesgos militares y energéticos

4

Félix Arteaga y Gonzalo Escribano

Estudia los riesgos militares y los energéticos en una aproximación basada en las fuentes abiertas disponibles hasta el momento y que integra en dos escenarios.

La emigración desde España, una migración de retorno

13

Carmen González Enríquez

La salida de españoles autóctonos hacia otros países es pequeña y queda superada con creces por la migración hacia España.

Luces y sombras de la Presidencia polaca del Consejo de la UE

18

Anna Sroka

Estudia en qué medida Polonia ha logrado los objetivos planeados y como influyeron en el desempeño de su Presidencia factores tanto de carácter interno como del ámbito internacional, dificultándolo.

¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?

22

Augusto Soto

Perfila el reciente posicionamiento chino en relación con el mundo occidental, presenta un panorama general de los distintos foros y diálogos internacionales en que participa China como parte de ese impulso, y reflexiona sobre una probable singularidad estratégica en el ascenso chino.

Libros, ARI publicados en enero, Documentos de Trabajo

26

Materiales de Interés, Próximas actividades

Especiales Elcano, Actividades pasadas

Irán y el cierre del Estrecho de Ormuz: analizando los riesgos militares y energéticos

EEUU y sus aliados sostienen un pulso con Irán para que desista de su intención de disponer de armas nucleares. Para evitarlo, se han ido sucediendo medidas de disuasión y de distensión que no han conseguido el efecto deseado.

Félix Arteaga y Gonzalo Escribano

Tema

La amenaza del cierre del Estrecho de Ormuz al tráfico de petróleo es la respuesta iraní a las sanciones que preparan EEUU y sus aliados para impedir que Irán se convierta en una potencia nuclear.

Resumen

EEUU y sus aliados están preparando nuevas sanciones que se añadan a las existentes para forzar al régimen de los ayatolás a abandonar su programa nuclear. En respuesta, los Guardianes de la Revolución aprovecharon sus maniobras de enero de 2012 para amenazar con cerrar el Estrecho si se aplican esas sanciones. Este ARI estudia los riesgos militares y los energéticos en una aproximación basada en las fuentes abiertas disponibles hasta el momento y que integra en dos escenarios. En un primer escenario, de tensión, Irán mantendría esa amenaza de corte como instrumento de presión en su enfrentamiento con las potencias occidentales y regionales. La inestabilidad duraría todo el tiempo –años– que queda para completarse o cancelarse el programa nuclear iraní y se podría traducir en demostraciones de fuerza o acciones encubiertas que no reducirían la oferta de crudo procedente del Golfo pero que elevarían su precio por encima del precio normal de mercado. En el segundo escenario, de enfrentamiento armado, cualquier intento de cerrar el Estrecho o perturbar el derecho de paso de los buques daría lugar a una rápida escalada militar para controlar el espacio naval y aéreo y restablecer el tránsito de petroleros. La duración de este escenario dependería de la magnitud del intento de cierre,

desde unos días en caso de un bloqueo limitado seguido de una reacción rápida hasta semanas en caso que la reacción fuera tardía y el bloqueo total. El cierre y el enfrentamiento provocarían un salto inmediato en el precio del petróleo que se reduciría o se incrementaría en función de la evolución de las expectativas sobre el tiempo necesario para reabrir el Estrecho.

Análisis

EEUU y sus aliados sostienen un pulso con Irán para que desista de su intención de disponer de armas nucleares. Para evitarlo, se han ido sucediendo medidas de disuasión y de distensión que no han conseguido el efecto deseado. A las medidas diplomáticas siguieron los embargos de tecnología para evitar o retrasar el acceso a medios nucleares y tecnología de misiles y, también, aunque se desconoce su autoría, se han sucedido acciones encubiertas en los dos últimos años en suelo iraní que han causado la muerte de científicos o militares asociados al programa de enriquecimiento del uranio o al desarrollo de los misiles balísticos. En reciprocidad, Irán le ha puesto las cosas difíciles a EEUU y a sus vecinos del Golfo estos últimos años utilizando a los movimientos terroristas a los que subvenciona, a sus fuerzas especiales (*quds*) o a sus seguidores étnicos o religiosos, tal y como lo ha venido haciendo en Irak, Afganistán, Líbano, Arabia Saudí, Yemen y Bahrein, entre otros países. Viendo que el programa nuclear avanza de forma inexorable, el presidente Obama firmó a finales de 2011 nuevas medidas que penalizan la colaboración con empresas y bancos iraníes, incluido su Banco Central, y la UE está ultimando sanciones sobre sus exportaciones de petróleo. En respuesta, los Guardianes de la Revolución pusieron en marcha unas maniobras destinadas a preparar el cierre del Estrecho de Ormuz y amenazaron con bloquearlo en cualquier momento.

Las nuevas sanciones estadounidenses y la inminencia de las europeas, previstas primero para el 30 de enero y luego adelantadas al 23 para no hacerlas coincidir con un Consejo Europeo que quiere centrarse en la crisis de la eurozona, tensionaron inmediatamente el mercado del crudo. El precio del petróleo tipo Brent de referencia en Europa pasó de moverse en el nivel de los 108 dólares por barril a finales de diciembre de 2011 a tantear los 114 dólares en las primeras semanas de 2012 (a 16 de enero se situaba en el entorno de los 111 dólares), lejos de los máximos alcanzados por el conflicto libio a principios de abril de 2011 (casi 130 dólares) pero cerca de los existentes en septiembre tras la caída de Gadafi. El West Texas Intermediate (WTI), de referencia en EEUU, se situó a principios de enero en 104 dólares por barril, en máximos desde mayo de 2011, para luego descender hasta el entorno de los 100 dólares. Además, el descenso de las importaciones chinas de crudo iraní, que en enero se redujeron casi a la mitad –y que se prevé que sigan disminuyendo el próximo mes– ha provocado que algunas refinerías chinas se hayan empezado a abastecer de crudo del Mar del Norte, volviendo a hacer rentable el arbitraje

entre Europa y Asia, con el probable aumento de los precios del crudo en los mercados asiáticos.

EEUU mantiene un enfrentamiento con el régimen de los ayatolás desde su nacimiento y en los últimos años se ha impuesto entre los dirigentes iraníes la percepción de que EEUU no desea normalizar sus relaciones con Irán sino cambiar un régimen teocrático e islamista por uno democrático y secular. Esta percepción se ha consolidado tras constatar que EEUU ha cambiado mediante la fuerza los regímenes de los talibán y de Sadam Hussein, así como el de Gadafi –tras renunciar éste a desarrollar su capacidad nuclear– mientras no ha podido hacerlo con el de Corea del Norte porque sí dispone de capacidad nuclear. Por otro lado, Irán sostiene un pulso geopolítico por la hegemonía regional con los gobiernos y comunidades suníes de la zona, pretende acabar con Israel y no ha conseguido erradicar el riesgo latente de los separatismos kurdos y baluchis. Por eso, el desarrollo del programa nuclear es vital para la supervivencia del régimen iraní, para que sus dirigentes puedan demostrar a su población que han sido capaces de convertir a Irán en una potencia nuclear contra todo y contra todos y para disuadir a sus rivales de cualquier tentación de cambio de régimen por la fuerza.

El creciente impacto de las sanciones comerciales y, sobre todo, su mala gestión económica, obligaron al régimen iraní a reducir abruptamente los subsidios a los combustibles y los alimentos en diciembre de 2010 para evitar una crisis fiscal. Los precios aumentaron de manera fuerte e inmediata, y el régimen hubo de silenciar a los medios de comunicación y realizar un despliegue importante de sus fuerzas de seguridad para controlar el descontento popular. Estas medidas acabaron con el último mecanismo de distribución de rentas del petróleo a la población iraní y, por tanto, con su ya escasa legitimación económica. Como resultado, se ha registrado un empobrecimiento social debido al desvío de recursos económicos a fines nucleares y militares, los problemas de suministro y la carestía de bienes y servicios básicos –que se agravarán aun más con las próximas sanciones–. No obstante, el régimen iraní se las ha arreglado bien para sobrellevar las sanciones comerciales y sacar adelante su programa nuclear, aunque todavía no se sabe cuál es el efecto real sobre el mismo de las sanciones comerciales ni el de las acciones encubiertas. También ha sabido suprimir cualquier oposición que pueda avivar los rescoldos de las movilizaciones del Movimiento Verde en 2009 o articular una versión chií de la “primavera árabe”, hasta el punto de que podría encontrarse sin oposición que concurra a las próximas elecciones de marzo.

En el bando contrario, EEUU y sus aliados europeos, las monarquías del Golfo e Israel se ven contra las cuerdas frente a un Irán camino de la bomba nuclear y han optado por decidido ampliar las sanciones a los flujos financieros y a las importaciones de petróleo, un tipo de sanciones mucho más efectivas pero que pueden conducir a situaciones indeseadas como un cierre del Estrecho que obligue a usar la fuerza contra Irán. Este riesgo, en un contexto de crisis económica y financiera internacional, y con los riesgos de recesión que afrontan los países europeos, causaría un choque de oferta difícil de asumir a corto plazo. La recuperación europea se ve dificultada por un nivel de precios actual por encima de los 100 dólares por barril, y aunque la crisis y los altos precios tienden a destruir la demanda occidental de energía, el precio no baja porque la demanda asiática sigue al alza (según la última previsión de la *US Energy Information Administration*, el consumo mundial de petróleo aumentará en 1,3 millones de barriles/día durante 2012 y en 1,5 millones en 2013 debido sobre todo al aumento de la demanda asiática). Con los fundamentales del mercado –demanda y oferta– ajustados, cualquier escalada de la tensión geopolítica en la zona puede tener efectos muy negativos sobre el precio del crudo y la economía mundial.

Además de la importante caída causada en su capacidad de producción y de exportación, las futuras sanciones podrían causar la paralización de buena parte de sus proyectos de exploración y producción de hidrocarburos, por

Irán sostiene un pulso geopolítico por la hegemonía regional con los gobiernos y comunidades suníes de la zona, pretende acabar con Israel y no ha conseguido erradicar el riesgo latente de los separatismos kurdos y baluchis.

A corto plazo, no sería posible desviar el flujo energético a través de dichos oleoductos y sólo podrían liberarse las reservas estratégicas de los países miembros de la Agencia Internacional de la Energía, como ya ocurrió el verano de 2011 para reducir las tensiones del mercado del petróleo a causa de la interrupción de suministros libios. No obstante, ello sólo supondría una ayuda –limitada– si el bloqueo resultase parcial o la interrupción se limitara en el tiempo. Los países consumidores podían buscar suministradores alternativos, pero dada la fungibilidad del mercado del crudo y la importancia de los productores de la región, ello implicaría irremediamente un fuerte aumento de precios, además de considerables problemas logísticos para la industria. A medio plazo se podría intentar reactivar el oleoducto IPSA y transportar algunas cantidades de crudo adicionales por el Petroline, aun cuando sólo representarían una fracción mínima de los 17 mbd en tránsito naval por el Estrecho, pero para reactivar o reparar algunas de las infraestructuras existentes o acelerar otros proyectos en curso habría que esperar a un plazo más largo (está prevista la apertura en mayo de 2012 de un nuevo oleoducto, el *Abu Dhabi Crude Oil Pipeline*, que llevaría el petróleo hasta el puerto omaní de Fujariah).

Quienes no creen que Irán llegue a cerrar el Estrecho lo argumentan en el elevado coste que le representaría, tanto por los ingresos que dejaría de recibir como por el desabastecimiento marítimo o el coste económico asociado a la destrucción de infraestructuras en una confrontación militar. Sin embargo, las nuevas sanciones pueden alterar drásticamente esa lógica porque si se aplican de forma inmediata, inflexible y completa, Irán tampoco podría realizar sus exportaciones e importaciones como hasta ahora, por lo que las sanciones pueden reducir los incentivos para mantener abierto el Estrecho. Parece que las sanciones aprobadas por EEUU incorporan cierta flexibilidad, dando seis meses a los países y empresas afectadas para reajustar su cadena de suministros. También contemplan excepciones cuando éstas se argumenten en términos de seguridad energética, además del *waiver* con que cuenta el presidente por razones de seguridad nacional. La discusión en Europa parece reflejar también preferencias disímiles por parte de los Estados miembros en función del peso de sus importaciones de crudo iraní. Resulta difícil pensar que el embargo petrolero decretado por la UE vaya a ser inmediato y total en su aplicación, y ya se manejan plazos de seis meses para aplicarlo. Tampoco parece que los importadores asiáticos vayan a prescindir totalmente de Irán como fuente de suministros. El margen de actuación entre el *statu quo* previo, con unas sanciones que hasta hace poco apenas han afectado económicamente al país en comparación con los errores de política económica del régimen y su mala gestión, y un embargo y bloqueo completos es suficientemente amplio como para calibrar y modular bien los incentivos, evitando errores de cálculo difíciles de revertir. Una aplicación gradual y flexible de las sanciones, que aumente su coste progresivamente sin llegar a impedir la obtención por parte de Irán de unos ingresos mínimos, reduce el incentivo de un bloqueo de Ormuz al

ser su coste relativo mayor que el de unas sanciones menos restrictivas.

Preparando el cierre: la apuesta iraní por la estrategia de combate asimétrica

La amenaza de cerrar el Estrecho es una práctica habitual del régimen iraní desde la época de los años 80 y ha recurrido a ella cada vez que ha sido objeto de presión internacional, tanto por su apoyo al terrorismo internacional en los 90 como por su programa nuclear en la última década. A diferencia de entonces, Irán cuenta ahora con capacidad militar para denegar el tránsito por el canal, al menos temporalmente. La configuración actual de la estructura de fuerzas navales iraníes obedece a las lecciones aprendidas del pasado cuando EEUU se hizo cargo de la protección de los petroleros kuwaitíes durante el conflicto irano-iraquí (la *tankers war* de 1987-1988). Su enfoque simétrico, tratando de combatir como los estadounidenses, demostró ser un fracaso cuando EEUU puso en marcha la operación “Mantis Religiosa” en abril de 1988 como represalia por la colocación de minas iraníes en el estrecho. La operación tuvo una fase anfibia de asalto sobre las instalaciones militares iraníes costeras e insulares y una fase de combate aeronaval que acabó con la destrucción de varios buques iraníes sin que las fuerzas estadounidenses se vieran afectadas por los misiles y torpedos lanzados contra ellas. Por el contrario, el enfoque asimétrico ensayado entonces –emplear unidades ligeras y minas contra las fuerzas convencionales estadounidenses– dio mejores resultados (las minas empleadas ralentizaron el tránsito naval, dañaron a petroleros e, incluso, a la fragata USS Samuel B. Roberts) aunque no fue suficiente para garantizar el cierre del Estrecho. La evidencia de la inferioridad iraní llevó a sus dirigentes a poner en marcha un programa de reestructuración asimétrica destinado a reforzar las capacidades contra buques, reforzar las defensas costeras y multiplicar las plataformas de actuación sobre el Estrecho para infligir el mayor daño posible a la Armada estadounidense en lugar de pretender combatir con ella.

Irán ha sustituido los misiles anti-buque Harpoon de origen estadounidense por los Yingyi-82 (C-802) chinos, menos vulnerables que aquellos a las medidas electrónicas y a la interceptación, además de producir sus propios misiles cuya cantidad o calidad no se conoce exactamente pero que respaldan sus amenazas (las últimas maniobras en el Estrecho en enero de 2012 sirvieron para presentar a varios tipos de misiles y equipos de tecnología propia o bajo licencia). También ha multiplicado el número de lanchas rápidas y de plataformas desde las que se puede sembrar minas o atacar a las unidades navales aprovechándose de su cantidad para aumentar sus posibilidades de éxito. Finalmente, las fuerzas se han desplegado sobre las bases y plataformas más próximas al Estrecho, incluyendo la ocupación de algunos islotes sobre el canal (Irán ocupó en 1992 las tres pequeñas islas de Abu Musa, Tung as Sughra y Tunb al Kubra, estratégicamente situadas a ambos lados

de los canales de acceso, una ocupación a la que los Emiratos Árabes Unidos –EAU– sólo han reaccionado por vías diplomática y jurídicas) y se han reforzado las guarniciones, fortificado y artillado las instalaciones y mejorado la coordinación de las operaciones de ambas marinas con un nuevo sistema de mando y control.

Irán cuenta con dos marinas unidas bajo el control de los Guardianes de la Revolución: la tradicional Marina de la República Árabe Islámica (MRAI) y el Cuerpo de Marina de la Guardia Revolucionaria Islámica (CMGRI). La primera cuenta con unos 20.000 miembros, incluidos 5.000 marines, y equipo poco avanzado distribuido en nueve bases. Disponen de corbetas anticuadas y un centenar de buques rápidos de distinta configuración armados con misiles chinos anti-buque (CSS-N-4) de una generación anterior a los Yingji-82 (C-802) de los que disponen la CMGRI y otros tipos de misiles anti-buque más antiguos. Operan los submarinos iraníes: tres convencionales de origen ruso, 12 submarinos de bolsillo de patente norcoreana y ocho capaces de colocar minas y fuerzas de operaciones especiales.

Por su parte, el CMGRI cuenta con unos 20.000 miembros, de ellos 5.000 marines, y dispone de unos 40 patrulleros rápidos de armados con misiles anti-buque de distintos tipos incluidos los más avanzado (C-802), junto a otras 50 lanchas rápidas de fabricación nacional, china y norcoreana armadas con gran diversidad de sistemas anti-buque, así como varios centenares de embarcaciones ligeras. El CMGRI dispone de mayor capacidad de fuego y medios más avanzados que la MRAI, incluidas sus propias baterías de misiles (unas 12-18 con unos 200-300 misiles CSS-C-3 de 100 km de alcance) y su despliegue está centrado en el Estrecho, donde operan desde la base de Bander-Abass y las islas de Abu Musa, Sirri y Larak, lo que les coloca en primera línea de cualquier operación de bloqueo del Estrecho, tanto para colocar minas sobre los canales de paso, incluidas minas de proximidad y acústicas, como para atacar los buques petroleros, a sus escoltas o a los que participen en la limpieza de minas.

Irán dispone de la suficiente variedad y cantidad de medios para denegar el tránsito –al menos temporalmente– para lo que sólo tiene que colocar minas sobre los canales de paso del Estrecho o frente a los puertos de carga del Golfo. Puede hacerlo desde prácticamente cualquier tipo de buques a submarinos pasando por buceadores, con lo que sería difícil evitar su colocación inicial y posterior. Tampoco necesita bloquear el tránsito completamente, porque le bastaría colocar algunas minas para perturbarlo, obligando a operaciones de limpieza y ralentizar el tránsito de buques. También podría disparar algún misil sobre cualquier buque en tránsito o provocar un incidente que afectara a la seguridad marítima. Lo anterior sería suficiente para disparar los precios del petróleo y subir el coste de seguros y transportes al menos hasta que se volviera a reabrir con garantías. No obstante, para causar efectos similares le bastaría amenazar con hacerlo, lo que genera dos escenarios de desestabilización y de enfrentamiento según exista una amenaza creíble o la constatación del cierre, respectivamente.

Escenario de desestabilización y tensión

En el primer escenario, de desestabilización, Irán mantendría la amenaza de corte, realizaría acciones o gestos destinados a reforzar la credibilidad de su amenaza para evitar las sanciones o para castigar a quienes las apoyaran. En función de la evolución de las sanciones o de la situación interna y regional, Irán podría recurrir a maniobras, demostraciones de fuerza, sabotajes, acciones irregulares o encubiertas, actuar directamente o mediante terceros y manejar la escalada de la tensión de forma ambigua para dificultar la respuesta a la misma de los afectados. Este tipo de actuaciones se prolongaría en el tiempo mientras dure el pulso entre la consecución del programa nuclear

La amenaza de cerrar el Estrecho es una práctica habitual del régimen iraní desde la época de los años 80 y ha recurrido a ella cada vez que ha sido objeto de presión internacional, tanto por su apoyo al terrorismo internacional en los 90 como por su programa nuclear en la última década.

y las sanciones para evitarlo, un escenario que duraría años y que terminaría cuando las sanciones colocaran al régimen de los ayatolás en una situación insostenible o fracasaran en su aplicación. En el primer caso –y teniendo poco que perder– Irán podría aventurarse a materializar su amenaza, mientras que en el segundo se desmovilizaría la presión internacional sobre Teherán. Para desestabilizar el mercado de petróleo y la economía internacional, Irán puede articular una estrategia de propaganda y de actuación que le permita mantener la credibilidad de su amenaza y la ambigüedad sobre sus intenciones.

En el plano militar, la respuesta no puede ser otra que reforzar el despliegue militar en la zona para prevenir el cierre y repositionar los medios necesarios para su limpieza y reapertura. De momento, EEUU ha duplicado el número de grupos de combate en la zona y contará con cuatro para esas funciones, pero deberá completar el poder aeronaval con la incorporación de unidades navales contra minas que están ubicadas a semanas de navegación tanto de las costas estadounidenses como de las de sus aliados con esos medios. El despliegue demostraría a Irán la credibilidad de una respuesta militar y reduciría las posibilidades de éxito de un cierre anunciado pero su presencia multiplicaría las posibilidades de un enfrentamiento o accidente que pudiera poner en marcha la escalada. Sin embargo, las unidades navales deben preservarse a distancia para evitar convertirse en blancos fáciles (siguiendo la suerte de la corbeta israelí hundida por Hezbolá en 2006 frente a las costas de Líbano).

En el plano energético, este escenario mantendría el patrón creado en enero de 2012, situando el precio del petróleo por encima del precio normal de mercado y la variación de la oferta dependería de la eficacia y alcance de las sanciones sobre la exportación iraní y de la capacidad de los países del Golfo para compensar la disminución iraní. Unas sanciones flexibles y graduales como las que se manejan podrían gestionarse por el sector petrolero con cierta facilidad, pero a condición de que la capacidad ociosa de Arabia Saudí se llevase a límites inexplorados hasta la fecha. Los más de 2 mbd exportados por Irán son en su mayoría crudo pesado, de sustitución relativamente fácil por petróleo saudí, a diferencia de lo ocurrido con el crudo ligero libio, pero sería complicado que Arabia Saudí compensase íntegramente la salida del mercado del tercer mayor exportador mundial de crudo. Los mercados permanecerían tensionados por el aumento de la prima de riesgo geopolítico, pero los precios podrían no ir mucho más allá de lo visto en 2011.

Anunciar la disposición a liberar reservas estratégicas por parte de la Agencia Internacional de la Energía y, en su caso, llevarla a cabo como se hizo en el verano de 2011 para mitigar el impacto de la crisis libia, podría ayudar a relajar los mercados. En paralelo, se podrían adoptar medidas a medio plazo para diversificar la ruta de Ormuz y presionar a Irán. Probablemente, la opción de menor coste y tiempo sería complementar la capacidad del oleoducto en construcción a través de Emiratos que, además, optimiza la diversificación de las rutas destinadas a Asia. Lo mismo se podría hacer con el oleoducto *Petrolina* aunque su rendimiento depende de la capacidad del canal de Suez y

del oleoducto Suez-Mediterráneo (Sumed), en el caso de los corredores destinados a Europa, o de los costes de reconducir el cargamento hacia los mercados asiáticos del Mar Rojo al Golfo de Adén a través de otro *choke point*: Bab el Mandeb.

Escenario de enfrentamiento y escalada

Si se produce un intento deliberado de cierre, el escenario cambiaría a uno de enfrentamiento armado cuya intensidad y duración dependería de varios factores que se analizan a continuación, pero que representarían un salto cualitativo en las repercusiones militares y energéticas. En líneas generales, cualquier intento de cerrar el Estrecho o perturbar el derecho de paso de los buques daría lugar a una rápida escalada militar para controlar el espacio naval y aéreo y restablecer el tránsito de petroleros. La duración de este escenario dependería de la magnitud del cierre, desde unos días en caso de un bloqueo limitado seguido de una reacción rápida hasta semanas en caso que la reacción fuera tardía y el bloqueo total. El cierre y el enfrentamiento provocarían un salto inmediato en el precio del petróleo que se reduciría o se incrementaría en función del tiempo necesario para reabrir el Estrecho.

En el plano militar hay que resaltar la rapidez en la escalada militar motivada tanto por la necesidad de evitar el cierre como por la tensión acumulada en el escenario anterior (por no añadir la posibilidad de que Israel o EEUU aprovechen la ocasión para atacar instalaciones nucleares iraníes). Cualquier acción iraní encaminada al cierre desencadenaría la respuesta de las fuerzas estadounidenses desplegadas y vigilantes para evitar que Irán pudiera realizar un minado intensivo y prolongado y porque su inhibición se interpretaría por los dirigentes iraníes como un signo de debilidad –una debilidad que han visto en su retirada iraquí y afgana– por lo que se verían incentivados para subir el nivel de sus provocaciones.

EEUU corre ahora mayores riesgos para desplegar sus grandes unidades, ya que los Guardianes de la Revolución (el CMGRI) pueden llevar a cabo ataques simultáneos de muchas unidades navales pequeñas y veloces o disparar misiles anti-buque, por lo que tendría que atacar las bases e instalaciones militares, los sistemas de mando y control y los radares, algo para lo que ahora cuentan con más inteligencia, fuerzas especiales y medios no tripulados que en el pasado. Las acciones aeronavales sobre esas instalaciones son necesarias tanto para evitar nuevos minados como para proceder al desminado, sin que se pueda descartar la ocupación de algunos de los de los islotes estratégicos sobre el Estrecho. Para ello han estado conduciendo juegos de guerra durante los últimos años y han realizado ejercicios –las maniobras *Arabian Gauntlet*– con sus aliados árabes en la zona y con potencias occidentales como el Reino Unido, Francia y Australia según los años, destinadas a mejorar la capacidad de prevención y respuesta frente a acciones de cierre de estrecho dentro de operaciones de seguridad marítima.

EEUU también podría anticiparse a cualquier minado una vez que sus medios de inteligencia detectaran los preparativos

iraníes al efecto. EEUU podría actuar sobre instalaciones portuarias en la zona, evitando que salieran sus buques o destruyéndoles junto con las instalaciones de radar para evitar el minado del canal o el lanzamiento de misiles. Sin embargo, parece poco probable que EEUU vaya a realizar este tipo de ataque anticipatorio porque aunque existiera la amenaza de cierre inminente, usar la fuerza primero reforzaría el victimismo y la propaganda iraníes, debilitaría la oposición interna y generaría simpatías externas al discurso iraní de resistencia contra una agresión imperialista, además de indisponer a China, la India y Rusia, entre otros, contra EEUU. En este escenario sin escalada, donde el enfrentamiento no pasa de la provocación y su respuesta, el período comprendido entre la detección del inicio del minado y la anulación de las capacidades de defensa anti-buque podría durar –según las estimaciones disponibles en fuentes abiertas– días, si el minado es limitado y el desminado selectivo (abriendo un canal de paso o *Q-route*), y hasta un mes si el minado es significativo y el desminado exhaustivo (eliminando todas las minas).

Si las dos partes reproducen el patrón de comportamiento del pasado, su comportamiento será contenido y progresivo para evitar la escalada. Pero en un contexto de tensión como el actual, la escalada se puede producir deliberadamente, siguiendo una estrategia controlada, o de forma involuntaria, por un error de cálculo, una imprudencia (dado el nivel de fanatismo y animosidad de los *pasdaran* del CGRMI) o por una concatenación de sucesos. El escenario de escalada comprende tanto la reiteración del escenario anterior en un ciclo continuado de provocaciones y respuestas como el salto a nuevas medidas y contramedidas de mayor intensidad militar. Irán podría escalar recurriendo a una estrategia de cierre intermitente, retrocediendo cada vez que se le opongan medios militares, para volver a intentarlo apenas se hayan retirado del escenario esas capacidades. Pero esa estrategia justificaría una escalada de EEUU hacia objetivos más estratégicos y menos tácticos para mantener su credibilidad, incluso imponiendo un embargo naval a Irán y una zona de exclusión aérea para proteger el tránsito por el Estrecho.

Como se ha visto en Libia, EEUU tiene capacidad para iniciar una escalada pero si se prolonga necesitaría organizar una coalición sobre la marcha que le apoyara y buscar la legitimación internacional de la escalada. En ella podría participar los países árabes del Golfo si son atacados directamente por Irán pero es poco probable que lo hagan sin una provocación mayor aquellos países que, como Arabia Saudí, son vulnerables a la subversión iraní en sus territorios. Otros socios potenciales son el Reino Unido y Francia, que tienen presencia en la zona y acuerdos de colaboración bilateral con algunos países del Golfo pero no parece que pudieran justificar una intervención militar para defender la seguridad energética del Estrecho salvo que fueran objeto de un grave ataque o que el coste del cierre movilizara a sus gobiernos y opiniones públicas. Ese ataque, otros o un agravamiento de la crisis económica podrían llevar a esos aliados y a EEUU a utilizar a la OTAN en “modo libio” para una intervención internacional amparada en la ilegalidad del cierre de los estrechos. La participación de los países

europeos sería más probable en la medida que se participara en las sanciones, ya que tendrían que asumir su cuota de solidaridad en el coste militar de sus decisiones.

En esta situación, y anulada la capacidad iraní para cerrar el estrecho por la fuerza, el régimen de los ayatolás podría –también en “modo libio”– intentar atrapar a las fuerzas de la coalición en una guerra de desgaste o en una operación aeronaval de exclusión prolongada en el tiempo. También podría movilizar su influencia sobre Hezbolá o Hamás para abrir un conflicto con Israel o a sus seguidores chiíes para desestabilizar gobiernos como los de Yemen, Bahrein o Arabia Saudí, pero al igual que las sanciones económicas, las acciones subversivas tardan en producir resultados y, mientras tanto, sirven para legitimar a quienes las padecen. Por el contrario, parece que no va a poder seguir presionando directamente a EEUU con su apoyo a las insurgencias iraquí y afgana como hasta ahora, una vez que se ha producido la salida americana de Irak y está anunciada la retirada de Afganistán.

No resulta fácil predecir el impacto energético de un escenario con tantas combinaciones posibles de escalada militar. Una escalada de ese tipo provocaría, sin duda, una gran convulsión en los mercados internacionales de crudo, proporcional a su alcance, intensidad, duración y, sobre todo, a sus resultados. Pero si se produjese un intento de cierre creíble, o si se produjese una perturbación del tránsito, la prima de riesgo geopolítico aumentaría con fuerza. Por no hablar del impacto sobre los precios que tendría una escalada que afectara a la estabilidad interna de Arabia Saudí o Irak.

Un cierre efectivo dispararía los precios y todas las predicciones aportadas por los gurús del sector: 150, 175 o 200 dólares no son más que especulaciones porque el precio real del barril dependería del tiempo necesario para reabrir el Estrecho y de la evolución de las acciones militares. La liberación rápida y en cantidad de reservas estratégicas por la Agencia Internacional de la Energía debería ser acompañada de medidas similares concertadas previamente con otros consumidores como China y la India. En el supuesto de que la reapertura fuera rápida, el impacto del *shock* de oferta sería temporal y podría gestionarse por el conjunto del sector y el recurso a las reservas estratégicas. Si tras la reapertura persistiera el riesgo de cierre, entonces se volvería a la situación descrita en el escenario de tensión, con un sobreprecio debido a esa probabilidad y al aumento del coste del tránsito en seguros y fletes.

Conclusiones

El cierre del Estrecho puede mantenerse dentro del escenario actual –más factible– de tensión aunque también puede derivar en otro más peligroso –pero menos probable– de enfrentamiento. Ambos tienen efectos militares y energéticos de importancia, pero los actores disponen también de instrumentos para modular su evolución. En ambos escenarios pierden todas las partes enfrentadas, por lo que se debería sopesar bien los riesgos de una escalada hacia el escenario de enfrentamiento armado.

Si Irán fuera un actor simétrico a los occidentales tendría

en cuenta el coste económico de sus iniciativas, pero el régimen iraní se enfrenta a su propia supervivencia y manejará la escalada según evolucionen sus posibilidades de sobrevivir. Sus cálculos se establecerán sobre la repercusión interna y externa de sus iniciativas, por lo que hará todo lo posible por preservar su narrativa victimista de conspiración imperialista-sionista-suní y su discurso nacionalista de soberanía y orgullo frente a los agresores. Controlando los medios de comunicación, puede reforzar esa narrativa hacia dentro, pero sus acciones pueden acelerar una conjunción de todos los enemigos a los que se está enfrentando por separado que podría ser fatal para el régimen de los ayatolás.

Hasta ahora, los mercados parecen confiar en que las probabilidades de cierre del Estrecho de Ormuz son limitadas, en que Irán se comportará como un actor racional y en que EEUU y sus aliados serán capaces de mantener el Estrecho abierto. Han acusado la inestabilidad creada por las amenazas de cierre pero se preocupan más por las posibles reducciones de las exportaciones de crudo iraní debido a las sanciones. Por eso resulta crucial la forma en la que se aplican las mismas, ya que una modulación y secuencia inapropiadas privarían a Irán de los incentivos necesarios para mantener abierto el Estrecho y facilitarían su paso de una estrategia de tensión a una de enfrentamiento armado. Los márgenes de cálculo se están estrechando para el régimen de los ayatolás y resulta difícil conocer cuando se producirá el punto de ruptura con el escenario actual, por lo que es necesario evaluar con atención cómo se deben aplicar las sanciones y prever los mecanismos energéticos necesarios para minimizar el impacto de una perturbación del tráfico por el Estrecho de Ormuz.

Félix Arteaga

*Investigador principal, Seguridad y Defensa,
Real Instituto Elcano*

Gonzalo Escribano

*Director del Programa de Energía,
Real Instituto Elcano*

Tema

La gran mayoría de los que emigran desde España son migrantes que retornan a su país de origen.

Resumen

El aumento del número de españoles residiendo en el extranjero refleja la salida de nuestro país de miles de inmigrantes nacionalizados, junto con el crecimiento de la cifra de latinoamericanos de origen familiar español, nacionalizados españoles en sus países en aplicación de la Ley de la Memoria. La salida de españoles autóctonos hacia otros países es pequeña y queda superada con creces por la migración hacia España.

Análisis

En los últimos meses los medios de comunicación se han hecho eco con frecuencia de un movimiento migratorio de los españoles que algunos asemejan a la gran emigración de los años 60, cuando alrededor de millón y medio de españoles se trasladaron a la Europa más rica e industrial, con la diferencia de que en la actualidad la salida del país estaría protagonizada por los jóvenes más formados. Las quejas sobre la pérdida de “cerebros” y capacidades acompañan estos reportajes y la publicidad dada a la oferta alemana de contratación de jóvenes ingenieros españoles ha ahondado esa alarma. En el tono sombrío que caracteriza desde hace algunos años la visión de los españoles sobre su realidad y su futuro, estas noticias sobre la emigración de los jóvenes cualificados vienen a confirmar los más negros diagnósticos sobre la profundidad de la crisis.

Sin embargo, estos reportajes suelen pasar por alto un dato: la gran mayoría de los que están saliendo del país son inmigrantes que llegaron en la ola migratoria de 1998-2007, muchos de los cuales han conseguido la nacionalidad española –que los latinoamericanos pueden solicitar tras dos años de estancia legal en nuestro país y que les permitirá regresar si las condiciones de nuestro mercado de trabajo mejoran–. Sin duda, esto no contradice la frase “los españoles están emigrando”, puesto que efectivamente hay muchos ciudadanos españoles entre los que se van, pero sí afecta a su interpretación.

Las fuentes que nos permiten conocer las cifras de migración hacia el extranjero son la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), ambas del INE. En los dos casos es posible diferenciar entre “nacidos en España” y “nacidos en el extranjero”, lo que hace posible analizar por separado a los españoles autóctonos y a los inmigrantes nacionalizados. Por otra parte, el INE elabora y publica Estimaciones de la Población Actual en las que incorpora información mensual sobre emigración e inmigración de extranjeros y españoles, aunque en este caso los datos que

La emigración desde España, una migración de retorno

En el tono sombrío que caracteriza desde hace algunos años la visión de los españoles sobre su realidad y su futuro, las noticias sobre la emigración de los jóvenes cualificados vienen a confirmar los más negros diagnósticos sobre la profundidad de la crisis.

Carmen González Enríquez

ofrece el INE no permiten diferenciar a los autóctonos de los nacionalizados.

De acuerdo con estos datos, a pesar de la crisis económica, España ha seguido siendo hasta finales de 2010 un país con más inmigración que emigración, con un saldo neto en ese año de 90.489 personas (inmigrantes menos emigrantes). El continuo descenso de llegadas desde el inicio de la crisis y el más suave aumento de las salidas ha producido en 2011 por primera vez un cambio de signo del saldo migratorio. Durante los primeros nueve meses de ese año, las salidas superaron a las llegadas en 55.626 personas.

Pero hay que resaltar que ambos flujos migratorios, el de entrada y el de salida, están protagonizados por extranjeros mientras que los españoles –y especialmente los autóctonos– juegan aquí un papel muy pequeño. Sólo un 8% de los que emigraron desde España en 2009 eran españoles autóctonos (nacidos en España), un porcentaje que se redujo al 7% en 2010: 26.675 personas sobre un total de 373.954 emigrantes. Los datos publicados por el INE no permiten hacer este desglose para 2011, pero no hay razón para suponer que la distribución entre autóctonos y el resto sea diferente a la de años anteriores.

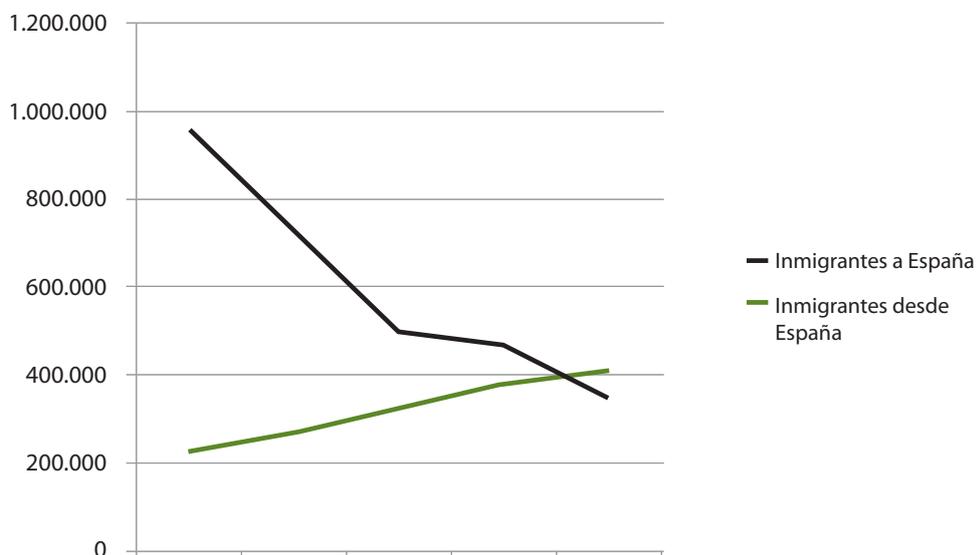
Que los inmigrantes sean los protagonistas principales de la salida migratoria desde España es consecuencia clara de la especial dureza con que el desempleo les está afectando. Según datos de la última EPA disponible (tercer trimestre del 2011), el 32,7% de los extranjeros en España está en paro, frente al 19,5% de los españoles. Estas cifras encubren además una gran diferencia según orígenes nacionales, con un desempleo muy superior en algunos grupos. Así, por ejemplo, el desempleo alcanza al 50% de los inmigrantes marroquíes.¹ Por otra parte, el desempleo entre los inmigrantes se traduce en peores condiciones de

¹ Colectivo Ioé (2010), “El impacto de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes marroquíes en España”, Notas Socioeconómicas de Casa Árabe, nº 11/2010, <http://www.casaarabe-ieam.es/>.

vida que las producidas por el paro entre los autóctonos: sólo una pequeña parte de los inmigrantes en desempleo ha cotizado a la Seguridad Social el tiempo suficiente como para tener derecho a cobrar el subsidio de desempleo y pocos inmigrantes cuentan en España con una red familiar con ingresos suficientes para sostener a adultos en paro.

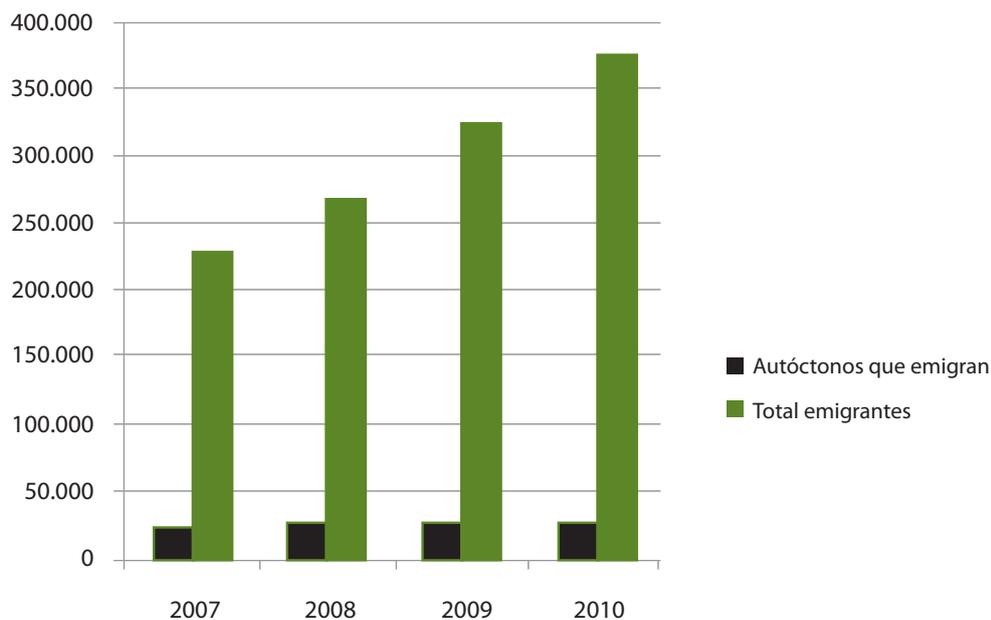
Si el análisis se concentra en los “españoles nacidos en España”, la serie estadística muestra que su número está aumentando de forma continuada desde el año 2004, en plena etapa del *boom* económico y de empleo español, lo que parece indicar que su salida tiene menos que ver con la crisis actual que con el deseo de encontrar trabajos mejor

Gráfico 1. Evolución de la inmigración a España y la emigración desde España



(*) Los datos de 2011 se refieren sólo al período comprendido entre enero y septiembre.
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales y Estimaciones de la Población Actual, INE.

Gráfico 2. Total de emigrantes y emigrantes autóctonos

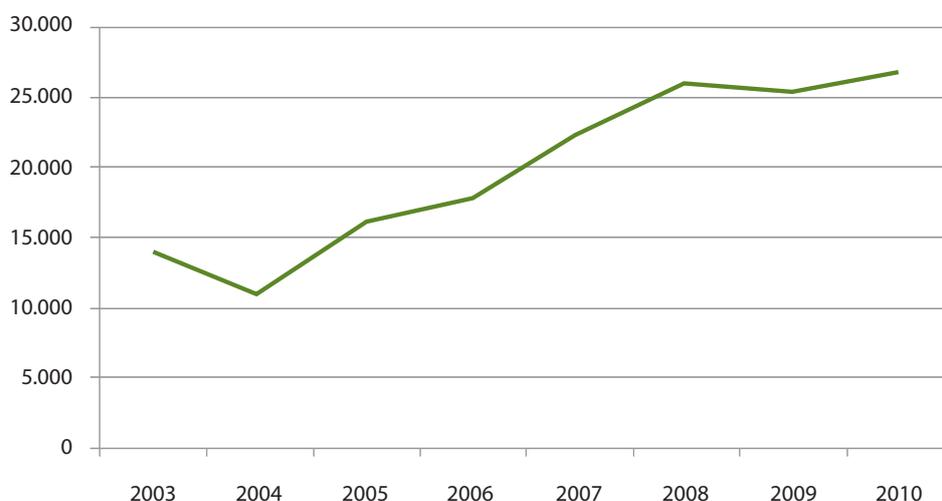


Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE.

remunerados, experiencias laborales más interesantes o, simplemente, con el deseo de vivir en otro país. En cualquier

caso, el número sigue siendo modesto: en 2010 llegó a 26.675 personas.

Gráfico 3. Autóctonos que emigran



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE.

En el caso del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero los datos muestran que el número de los españoles que residen fuera ha aumentado en algo más de 230.000 personas entre enero de 2009 (la primera cifra disponible) y enero de 2011, pero de éstos sólo 7.372 son nacidos en España, es decir, españoles autóctonos. Un aumento de 7.000 personas en dos años no parece justificar una alarma migratoria, sobre todo cuando el número de extranjeros que ha emigrado a España en ese período es mucho mayor. El aumento de las cifras del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero se debe en su mayoría a los países de América Latina, por la combinación de la migración de retorno de

los que se han nacionalizado en España y el efecto de la Ley de Memoria. Así, excluyendo a EEUU y Canadá, en el continente americano el número de españoles ha pasado de 791.973 en 2009 a 958.431 en 2011, un aumento de 166.458 personas. En términos relativos a su población, el cambio más importante se ha producido en Cuba, donde el número de españoles se ha casi duplicado en aplicación de la Ley de la Memoria. El bajo número de éstos que nacieron en España corresponde a emigrantes españoles que llegaron a Cuba antes de la revolución castrista o bien a españoles destacados por empresas turísticas españolas en la isla.

Tabla 1. Número de españoles residentes en el extranjero

	2009	2011	Aumento 2011/2009
Total	1.471.691	1.702.778	231.087
Nacidos en España	633.750	641.122	7.372

Fuente: Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero, INE.

Tabla 2. Número de ciudadanos de nacionalidad española en Cuba

País	2009	2011
Total	42.592	75.433
Nacidos en Cuba	39.808	72.939
Nacidos en España	2.659	2.359

Fuente: Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero, INE.

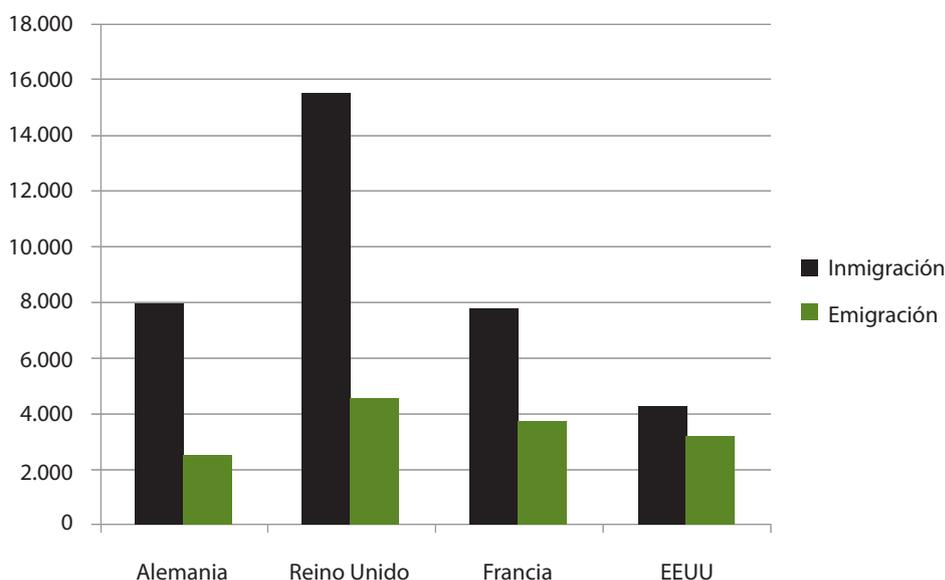
Respecto a la temida salida desde nuestro país de jóvenes talentos, no hay ningún dato estadístico que lo confirme. Los datos del Padrón no muestran ninguna disminución de la población joven española, más allá de la mínima reducción producida por la mortalidad habitual en esa edad. La publicitada oferta alemana para la contratación en su país de profesionales españoles se ha saldado hasta ahora con cifras modestas, básicamente por las carencias de los españoles en el idioma alemán.²

De hecho, a pesar de la crisis, todavía son más las entradas de migrantes a España desde los países europeos más ricos (entre ellos Alemania) que las salidas desde nuestro país hacia ellos. Así, en el año 2010 migraron a España 8.015 personas extranjeras desde Alemania y sólo 2.458 españoles

hicieron el camino inverso. Y no se trata sólo de jubilados o prejubilados alemanes: la mitad de los que emigraron de Alemania a España en el año 2010 estaban entre los 25 y 54 años, en plena edad activa.

Algo semejante ocurre respecto al Reino Unido y Francia. En 2010 se desplazaron a España 15.498 extranjeros desde el Reino Unido, de ellos 6.711 entre los 25 y los 54 años de edad, mientras que sólo 4.520 españoles emigraron al Reino Unido. En el caso francés los datos de 2010 indican una llegada desde Francia de 7.838 inmigrantes (la mitad entre 25 y 54 años) y una salida de españoles hacia ese país de 3.674 personas. La misma regla se aplica a EEUU, de donde emigraron a España en 2010 4.280 personas, mientras que sólo 3.169 españoles hicieron lo contrario.

Gráfico 4. Inmigración de extranjeros hacia España y de españoles hacia estos países, 2010



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, 2010.

Conclusión

La emigración que se está produciendo desde nuestro país está protagonizada por inmigrantes que retornan a sus países de origen porque ya no encuentran en España las oportunidades laborales que vinieron buscando. Esta salida de población estuvo compensada hasta finales del 2010 por la superior entrada de nueva inmigración que, pese a la crisis económica, ha seguido llegando, básicamente por la vía de la reagrupación familiar, aunque su número se haya reducido de forma continuada desde el año 2007. En 2011 el signo se invirtió y las salidas superaron a las llegadas, siempre protagonizadas en su inmensa mayoría

por extranjeros o inmigrantes nacionalizados. El aumento de españoles en el extranjero que reflejan las estadísticas se debe básicamente a esa migración de retorno de inmigrantes nacionalizados españoles y al aumento de ciudadanos españoles por la aplicación de la Ley de la Memoria en países americanos.

No hay pruebas estadísticas de que se esté produciendo una salida significativa desde nuestro país de población autóctona y los datos señalan que hay muchos más alemanes, británicos y franceses en edades activas emigrando a España, que españoles haciendo el camino contrario. Podría

² La red Eures, que agrupa a los servicios públicos de empleo nacionales y regionales europeos, gestiona un programa de colaboración entre España y Alemania a través del que se canalizan las ofertas de trabajo para españoles en este país véase: http://www.sepe.es/contenido/empleo_formacion/eures/convocatorias_ofertas/index.html

estar ocurriendo que los registros estadísticos (el Padrón y el PERE) no reflejasen el movimiento de salida en su magnitud real porque los españoles que emigran tienen pocos incentivos para darse de baja en el Padrón en España o para darse de alta en el Consulado del país de destino. Habrá que esperar al Censo, ahora en elaboración, para comprobarlo, pero esta duda no puede sustentar una alarma que confunde la migración de retorno con las salidas de españoles autóctonos. Por otra parte, que algunos miles de jóvenes españoles encuentren trabajo en otros países europeos es una buena noticia en cualquier circunstancia, porque ese trabajo fuera de nuestras fronteras es especialmente enriquecedor en términos de aprendizaje y de establecimiento de redes y esa movilidad laboral contribuye a formar valiosas experiencias vitales y profesionales que en definitiva benefician a sus protagonistas y al país en conjunto. Por último, esa movilidad laboral intraeuropea favorece al conjunto de Europa, cuyas instituciones intentan desde hace tiempo crear un auténtico mercado laboral interno, por ahora todavía muy débil.

Carmen González Enríquez

Investigadora principal, Demografía, Población y Migraciones Internacionales, Real Instituto Elcano

A pesar de la crisis, todavía son más las entradas de migrantes a España desde los países europeos más ricos (entre ellos Alemania) que las salidas desde nuestro país hacia ellos.

Las luces y sombras de la Presidencia polaca del Consejo de la UE

Polonia tuvo grandes ambiciones para su Presidencia, pues no solamente quería demostrar que era capaz de negociar cuestiones difíciles y ser un socio responsable, sino que también intentó lanzar sus propias iniciativas para aportar una contribución duradera en el desarrollo institucional y político de la UE.

Anna Sroka

Tema

La Presidencia del Consejo de la UE ha supuesto un gran reto para Polonia, no solamente por ser la primera vez que la ejercía, sino también por la complicada situación política y económica en Europa y a nivel mundial.

Resumen

Polonia tuvo grandes ambiciones para su Presidencia, pues no solamente quería demostrar que era capaz de negociar cuestiones difíciles y ser un socio responsable, sino que también intentó lanzar sus propias iniciativas para aportar una contribución duradera (y dejar su huella) en el desarrollo institucional y político de la UE. En este ARI se estudia en qué medida Polonia ha logrado los objetivos planeados y cómo influyeron en el desempeño de su Presidencia factores tanto de carácter interno como del ámbito internacional, dificultándolo.

Análisis

Una relación bilateral conflictiva, condicionada por la UE

Polonia no es el primer país de la Europa poscomunista en asumir la Presidencia del Consejo de la Unión. Anteriormente, fue asumida por Eslovenia (2008), la República Checa (2009) y Hungría (2011), siendo Polonia el cuarto país de los Estados miembros incorporados en 2004 en hacerlo. Igualmente, le ha correspondido la apertura del segundo trío del orden de Lisboa, compuesto por Dinamarca y Chipre.

Para Polonia, ejercer la Presidencia ha entrañado un gran reto, por factores tanto de carácter interno como carácter externo. Las elecciones parlamentarias polacas de otoño de 2011 han sido, sin lugar a dudas, el factor más influyente de carácter interno: de su desarrollo y resultados dependía que se confirmara o no la ya extendida opinión de que los nuevos países socios no estaban preparados para ejercer la Presidencia. A forjar esa opinión han contribuido algunos acontecimientos verificados con ocasión de las Presidencias de la República Checa y de Hungría, donde a pesar de que ambos países estaban preparados sólidamente, acontecimientos internos de carácter político dañaron su imagen durante el ejercicio de sus respectivas Presidencias.

Entre los factores externos hay que mencionar el breve espacio de tiempo transcurrido desde la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, que conllevaba la falta de soluciones prácticas para algunos de los nuevos problemas institucionales, y la ausencia de una interpretación consolidada del nuevo ordenamiento jurídico, que dejaba un gran margen para la incertidumbre. Igualmente, suponía una oportunidad para poder influir en el modo de funcionamiento de la Unión después del Tratado de Lisboa. El segundo factor que ha dificultado un tranquilo desempeño de la Presidencia ha sido la situación económica, motivada sobre todo por la crisis griega, que a buen seguro aumentó las expectativas puestas en la Presidencia polaca y determinó la formulación de sus prioridades económicas. Asimismo, también se ha visto influenciada por la situación en los países árabes, creando un reto añadido para la Presidencia polaca, que sin duda hubiera preferido volcarse en la cuestión de Europa del Este.

Preparativos y programa de la Presidencia

Los preparativos de Polonia para la Presidencia del Consejo de la UE comenzaron en la segunda mitad de 2007 y se realizaron en paralelo al proceso de ratificación del Tratado de Lisboa, cuyo retraso dificultó dicha preparación y aumentó la incertidumbre acerca del ordenamiento jurídico del ejercicio de la Presidencia. Para Polonia uno de los retos más importantes fue la preparación de la administración pública, aunque esta cuestión no se discutió en Polonia. Lo que levanta más polémica fueron las prioridades de la Presidencia debido a la falta del consenso de las elites políticas polacas sobre el papel que Polonia debería jugar desde la Presidencia. Es posible que la falta de experiencia provocase esta situación, en la que las elites no fueron conscientes de los límites de la autonomía de las prioridades. Junto con el interés nacional del país que ejerce la Presidencia, juegan un papel importante los avances del trabajo de la UE en diferentes ámbitos, al igual que la actual situación internacional y además de los intereses comunes de los países que componen el trío.

Después de muchos meses de polémica, el 31 de mayo de 2011 el gobierno polaco hizo oficial el programa de su Presidencia, que se reducía a tres prioridades: (1) la integración europea como fuente del crecimiento económico; (2) una mayor seguridad en Europa –centrándose en alimentación,

energía y defensa–; y (3) un mayor aprovechamiento de las posibilidades de apertura.

La integración europea como fuente del crecimiento económico

La integración europea como fuente del crecimiento económico significa sobre todo el restablecimiento del crecimiento económico a través del desarrollo del mercado interior y del presupuesto de la UE. Dentro de la primera prioridad estaban previstas las negociaciones del presupuesto de la UE para los años 2014-2020. No obstante, según la Presidencia polaca, la política de cohesión debía seguir siendo uno de los instrumentos básicos para aumentar la competitividad europea, al igual que la implementación de la Estrategia Europea 2020. Igualmente, uno de los elementos que podría aumentar la competitividad europea era la reforma de la Política Agraria Común. El siguiente objetivo de la Presidencia polaca era la profundización del Mercado Interior a través del desarrollo del mercado de los servicios electrónicos. El programa también incluía a las PYMES, consideradas cruciales para el crecimiento económico europeo. Por eso, Polonia quería apoyar a la Comisión Europea para facilitar el acceso a los mercados de capital y a los fondos de alto riesgo, apoyando la entrada de las PYMES en los nuevos mercados. En la profundización del mercado interior tenía previsto ayudar al Foro del Mercado Interior SIMFO (*Single Market Forum*), el proyecto iniciado por la Comisión del Mercado Interior y de la Protección del Consumidor del Parlamento Europeo. La Presidencia previó poner el acento en las actividades que desarrollaran la coherencia y sinergia entre las políticas de la UE para favorecer el aprovechamiento del capital intelectual de Europa, entre otras cosas a través de la modernización de las universidades y el mejor aprovechamiento del potencial científico europeo. Asimismo, la Presidencia quería comenzar actividades para la implementación de la *Innovation Union* a través del apoyo a la construcción del Espacio Europeo de Investigación.

Una mayor seguridad en Europa: alimentación, energía y defensa

El punto central de esta prioridad en el ámbito económico y financiero era el reforzamiento de la gobernanza económica de la UE a través de la implantación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, sobre todo en el ámbito de la reducción del déficit. La Presidencia polaca tenía previsto apoyar las iniciativas que sirvieran para la mejora de la regulación y supervisión de los mercados financieros, al igual que contemplaba apoyar las iniciativas sobre las reglas de gobernanza de las crisis. En otras palabras, Polonia sería la encargada de desarrollar las reformas del paquete de “gobernanza económica”, al igual que tenía que gestionar la crisis de la deuda. Otro punto muy importante para la Presidencia polaca era la creación de una base para la política energética exterior de la UE. Cabe también destacar

que para seguir construyendo la seguridad alimentaria, la reforma de la Política Agraria Común era uno de los puntos fundamentales a tener en cuenta. Se preveía también la finalización de los preparativos de la nueva normativa para la protección de las fronteras exteriores. Además, dentro de esta prioridad, sería debatido el posible reforzamiento de la capacidad civil y militar de la UE.

Un mayor aprovechamiento de la apertura

Dentro de la tercera prioridad, sin lugar a dudas una de las cuestiones más importantes desde el punto de vista de Polonia era la iniciativa *Eastern Partnership*. Se preveía, entre otras cosas, la creación de un espacio de libre comercio con los países del *Eastern Partnership* y la finalización o el avance considerable de las negociaciones con Ucrania y Moldavia sobre los tratados de Asociación. También se planteaban las negociaciones sobre la liberalización de los visados, al igual que estimular a Bielorusia a la cooperación con la UE bajo la condición de respetar las reglas básicas de la democracia. En el programa de la Presidencia polaca no fue olvidada la cooperación con los países del Sur del Mediterráneo. El apoyo hacia las reformas democráticas en Túnez, Egipto y Libia constaba como uno de los objetivos de la Presidencia polaca. También en el seno de esta prioridad se continuaría con el estratégico proyecto político de la UE: la Ampliación. La Presidencia polaca quería firmar el Tratado de Adhesión con Croacia y quería usar todas las circunstancias favorables para continuar las negociaciones de adhesión con Turquía. Igualmente, quería asegurar un avance en las negociaciones con Islandia y apoyar las aspiraciones europeas de los Balcanes Occidentales. La siguiente cuestión tratada por la Presidencia polaca estaba enfocada en lograr un nuevo acuerdo con Rusia para establecer un nuevo marco para la cooperación. La Presidencia polaca sería la encargada de defender también las posiciones de la UE en la ronda de Doha de la OMC.

Las cuestiones tratadas en el programa de la Presidencia polaca se podían, en consecuencia, dividir en cuatro grupos.

(1) Los asuntos procedentes del calendario de las instituciones de la UE, por ejemplo las negociaciones sobre la nueva perspectiva financiera de 2014-2020 y la reforma de la Política Agraria Común después de 2014.

(2) Cuestiones que estaban en marcha y que finalizarían después del 1 de julio de 2011 como, por ejemplo, la directiva sobre los derechos de los pacientes en el extranjero y la creación de un sistema europeo de patentes.

(3) Asuntos que aparecieron como resultado de la situación internacional, como la cooperación con los países del Sur del Mediterráneo y el apoyo hacia sus procesos de democratización.

(4) Por último, las iniciativas más genuinamente polacas como el *Eastern Partnership* y el intento de fomentar la independencia energética, al igual que el reforzamiento de la Política Europea de Seguridad y de Defensa.

A pesar de que las cuestiones más importantes desde el punto de vista del interés nacional de Polonia fueron incluidas en el programa de la Presidencia, las prioridades causaron fuertes críticas en la propia Polonia, sobre todo por parte de los líderes de los partidos de la oposición. Como ejemplo de ese tipo de retórica se puede citar a Witold Waszczykowski, vice-ministro de Asuntos Exteriores en el gobierno de Ley y Justicia entre los años 2005-2007: “Las prioridades de la Presidencia están formuladas de forma tan general, que es difícil comentarlas. Queremos proteger, desarrollar y ampliar Europa. Y todo esto durante los tres o cuatro meses, si restamos las vacaciones y el tiempo antes de las Navidades. ¿Quizá deberíamos también presentar como objetivo vuelos al espacio?”. La crítica de los otros partidos políticos fue muy parecida. En su momento, en Bruselas se comentó también que las prioridades de la Presidencia polaca parecían ser demasiado ambiciosas.

La situación interior de Polonia y el desarrollo de la Presidencia

Cuando se fijó el orden de la Presidencia de los Estados miembros, no estaba previsto que hubiera elecciones parlamentarias en Polonia durante su Presidencia. Sin embargo, las elecciones anticipadas de 2007, que tuvieron como consecuencia la subida al poder de la Plataforma Cívica, cambiaron las expectativas. Muchos observadores subrayaron que probablemente no se iba a repetir el escenario checo, ya que las elecciones en Polonia se planearon con el suficiente tiempo. La desintegración del gobierno en la República Checa fue imprevista, sin embargo, y no cabía duda que la Presidencia polaca podría verse fuertemente influida por la competencia electoral y los cambios postelectorales.

Por ese motivo, durante meses, se polemizó en Polonia sobre la posibilidad de anticipar las elecciones a la primavera de 2011. Finalmente, a pesar de la aprobación de la oposición para disolver el parlamento y anticipar las elecciones, el gobierno polaco no tomó esa decisión. Supuestamente influyó lo sucedido con la Presidencia húngara, cuya inauguración coincidió con un ambiente muy tenso después de las elecciones en el país y cuyo resultado dañó la imagen de Hungría. Se argumentaba también que un posible cambio de gobierno antes de la inauguración de la Presidencia polaca podría tener una influencia negativa en su desarrollo. Se tenía en cuenta que significaría el cambio de los políticos y altos funcionarios de la administración pública, responsables de la preparación de la Presidencia. Las elecciones del 9 de octubre de 2011 fueron ganadas por la Plataforma Cívica (PO) –obteniendo 207 de 460 escaños–, lo que supuso que se iba a repetir el gobierno de coalición de Plataforma Cívica con el Partido Campesino Polaco (PSL, 28 escaños). A pesar de ello, las elecciones parlamentarias de otoño “infectaron” el desarrollo de la Presidencia. En primer lugar, no cabe duda de que el partido gobernante se aprovechó de la Presidencia para mejorar su imagen. Se pueden mencionar varios ejemplos que

demuestran la utilización de la Presidencia por parte del partido gobernante para su propia campaña electoral como, por ejemplo, el anuncio electoral del PO en el que aparecía entre otros Janusz Lewandowski, comisario de Presupuestos de la UE, y Jerzy Buzek, presidente del Parlamento Europeo, prometiendo grandes sumas de dinero a los polacos por parte de la UE. Otro ejemplo fue el cambio de fecha de la cumbre de octubre para que favoreciera a los gobernantes unos días antes de la fecha de las elecciones. Sin duda alguna, esas situaciones reforzaron la imagen del primer ministro y de su partido, pero hay que subrayar que de ningún modo tuvieron un peso decisivo sobre los resultados de las elecciones. En segundo lugar, a pesar de que se mantuvo en el poder la coalición gobernante, el primer ministro Donald Tusk decidió renovar antes del 1 de enero de 2012 una parte del gobierno, lo que dañó el ejercicio de la Presidencia. Hay que tener en cuenta que en ese momento todavía quedaban 16 reuniones a nivel ministerial que se verían afectadas por los cambios previstos. Igualmente, la espera de estos cambios distorsionó el trabajo de los ministerios, debilitando la posición de todos los miembros del gobierno, que estaban más concentrados en los asuntos interiores que en la UE. Con ese efecto está relacionado el tercer punto: la completa desaparición de la Presidencia de la vida pública, dominada por una nueva realidad política después de las elecciones.

Sin embargo, hay que subrayar que no se confirmó el escenario donde aparecían consignas antieuropeístas durante la lucha electoral, lo que hubiera dañado gravemente la imagen de Polonia. Ni siquiera la mayor fuerza de la oposición, Ley y Justicia, que está lejos de ser un partido euroentusiasta y que habitualmente se presenta como el “principal defensor de los intereses nacionales de Polonia”, utilizó el discurso antieuropeísta. Quizá el hecho de que la retórica euroescéptica no fuera utilizada en la campaña electoral ha propiciado el resultado de alto nivel de apoyo a la integración europea en la sociedad polaca, que diferencia incluso a Polonia de otras sociedades europeas. Según las encuestas, el 77% de los polacos tiene la opinión de que Polonia se está beneficiando del estatus de país socio (CBOS 2011), mientras que la media europea está por debajo del 53%. Por este motivo, cada vez es menos ventajoso para los partidos políticos en Polonia crear programas electorales euroescépticos. Asimismo, tampoco se confirmó el traslado de los conflictos de nivel nacional al foro europeo, como efecto de la campaña electoral en Polonia. La aparición del europarlamentario Zbigniew Ziobro del partido Ley y Justicia durante la inauguración de la Presidencia en el Parlamento Europeo en Estrasburgo, en el que atacó al primer ministro Donald Tusk, acusándole de restringir la libertad de los medios de comunicación y los derechos de la oposición, parecía ser el principio de esta práctica. No sería nada nuevo en la realidad política de Polonia, dado que esta práctica ya fue iniciada en 2005 por Jan Rokita de la Plataforma Cívica con su eslogan “Niza o muerte”. Sin embargo, a pesar del comienzo, durante la Presidencia polaca no se ha producido el traslado del “infierno partidista polaco” hacia el foro europeo, lo que ha contribuido a la construcción de una buena imagen de Polonia.

La situación internacional y su impacto en el desempeño de la Presidencia

La Presidencia polaca se ha producido en un momento difícil. La “primavera árabe” y la crisis del euro han dominado durante este período. En estos dos frentes acaecieron asuntos importantes y complicados. En ambos, Polonia tuvo unas posibilidades restringidas de actuación. En el primer caso, la UE fue representada por la alta representante, Catherine Ashton; en el segundo caso, los países de la zona euro se ocuparon de sus propios asuntos, frente al resto de Estados miembros.

Estos dos factores, la crisis y la “primavera árabe”, relegaron a las prioridades de la Presidencia polaca a la sombra, restringiendo la posibilidad de cumplir con todas ellas. El caso más emblemático fue la cumbre del *Eastern Partnership*, donde se demostró la indiferencia hacia esta iniciativa por la ausencia de los líderes de Francia y el Reino Unido. Tampoco en una Europa sumergida en la crisis de la zona euro, junto con la intervención en Libia, existía un clima adecuado para desarrollar las prioridades relacionadas con la defensa. El fracaso en esta materia comenzó con el veto del Reino Unido a la propuesta de establecer una sede permanente para las operaciones militares. Algunos apuntan también que el fracaso del intento de adhesión de Bulgaria y Rumanía a la zona Schengen se debió a la crisis. Aunque otros señalan que fue el fallo de la Presidencia polaca, que consiguió cambiar la postura de países como Francia, Alemania y Finlandia en esta cuestión, sin contar con que los Países Bajos acabaron vetándolo.

A pesar que los factores externos influyeron fuertemente en el cumplimiento de las prioridades, se pueden indicar también varios éxitos de la Presidencia polaca. Entre los más importantes hay que incluir la aprobación del reforzado Pacto de Estabilidad y Crecimiento (paquete de seis), medio año antes de lo previsto. Asimismo, el progreso importante en los trabajos sobre patentes ha sido considerado como un éxito, al igual que la aprobación del presupuesto para 2012, implementado a pesar de la resistencia del Reino Unido, que demandaba un recorte presupuestario. Igualmente, cabe destacar la firma del tratado de adhesión de Croacia y la finalización del Tratado de Libre Comercio entre la UE y Ucrania.

Los factores externos, sobre todo la “primavera árabe”, influyeron también en la forma de la cooperación en el ámbito de las acciones exteriores de la UE. El ministro de Asuntos Exteriores, Radoslaw Sikorski, y sus colaboradores se han responsabilizado de la realización de acciones exteriores en terceros países, como Kazajistán, Albania, Chile, Uzbekistan, Armenia, Azerbaiyán, Pakistán y Afganistán, mientras que Catherine Ashton se centró en la situación de Oriente Medio. Esta práctica de la delegación de las competencias del alto representante a la Presidencia ya ocurrió en las Presidencias anteriores. Lo que destaca a la Presidencia polaca, entre otras Presidencia post-Lisboa, en el ámbito de la política exterior de la UE, es el intento de promover sus propias iniciativas que se adscribían a la agenda actual de la UE. Cabe destacar como las dos más importantes la creación

del Fondo Europeo para la Democracia y la organización de *Sopot meetings*. La primera será el instrumento europeo para promover y expandir la democracia en el mundo. La segunda predice los encuentros cíclicos informales de los ministros de Asuntos Exteriores con alguno de los socios estratégicos de la UE. Si estas iniciativas son aceptadas e implementadas por los países miembros, pueden significar una contribución duradera en el desarrollo de la política exterior de la UE.

Conclusión

La Presidencia polaca no tiene la posibilidad de pasar a la historia como una Presidencia innovadora, que haya realizado grandes proyectos como era el caso de la Presidencia alemana. Por supuesto, no es culpa de las prioridades seleccionadas, sino que más bien es la consecuencia de la crisis económica y la falta de proyectos innovadores. Igualmente, es muy dudoso que un país con tan poca experiencia pueda sacar adelante con éxito un gran proyecto europeo. Más bien, la prueba de la madurez y del éxito para Polonia en el foro europeo ha sido la habilidad de ejercer el papel de “intermediario honrado” (*honest broker*) que ha sido capaz de llevar hacia el consenso a los países socios y que no se ha guiado únicamente por sus propios intereses nacionales. La Presidencia polaca tenía que demostrar que era capaz de hacerse con el reto de negociar asuntos difíciles, aunque no se trate de grandes proyectos. De esa manera, ha tenido la oportunidad de entrar en el círculo de los países a los cuales se les pueden otorgar importantes asuntos europeos. La Presidencia ha sido la oportunidad para Polonia de ganar el prestigio necesario para que se le trate como un socio respetable y no como un pobre país “haciendo su agosto” y parece ser que Polonia ha aprobado el examen a pesar de la difícil constelación política y económica actual.

Anna Sroka

Universidad de Varsovia

¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?

Esa tendencia tan clara del posicionamiento de Pekín ha llevado a distintos analistas a discutir una vez más el carácter sui generis del ascenso chino, que tanto sigue distinguiéndose del ascenso de otras potencias de la época contemporánea, y en qué medida se explica a partir de singularidades de la cultura tradicional china.

Augusto Soto

Tema

En el último año ha resurgido la cuestión de si el posicionamiento de Pekín ante Occidente obedece a una singularidad estratégica de China.

Resumen

Este análisis, en primer lugar, perfila el reciente posicionamiento chino en relación con el mundo occidental. En segundo lugar, presenta un panorama general de los distintos foros y diálogos internacionales en que participa China como parte de ese impulso. En tercer lugar, reflexiona sobre una probable singularidad estratégica en el ascenso chino.

Análisis

En diciembre Pekín anunció la creación de dos históricos fondos de inversiones para la UE y EEUU, respectivamente, y Pekín y Tokio anunciaron que usarán sus respectivas monedas en sus intercambios comerciales bilaterales. Ambas son decisiones estratégicas que se suman a la solicitud de la UE a China en noviembre para que aporte al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), lo que subraya el creciente protagonismo chino.

Pese a las propias debilidades materiales tercermundistas del gigante asiático, sigue sorprendiendo su posibilidad de apuntalar y estimular a las economías estadounidense y europea a la vez, particularmente si se considera que la economía del primer socio de la UE –EEUU– se apoya desde hace años en la compra de buena parte de sus bonos del Tesoro por Pekín. Paralelamente, para Latinoamérica (entendida ciertamente como parte del mundo occidental),

China ha acrecentado su condición de socio comercial principal e interlocutor de creciente importancia, particularmente en un 2011 en el que Pekín ha participado más activamente en diálogos y foros internacionales acordes con su grado de actor central en los asuntos mundiales.

Esa tendencia tan clara del posicionamiento de Pekín, con gran énfasis en el último lustro, ha llevado a distintos analistas a discutir una vez más el carácter *sui generis* del ascenso chino, que tanto sigue distinguiéndose del ascenso de otras potencias de la época contemporánea, y en qué medida se explica a partir de singularidades de la cultura tradicional china.

Recientes posicionamientos estratégicos chinos

Los extraordinarios datos de crecimiento material de China pesan tanto como la capacidad de Pekín de planificar y reaccionar con medidas económicas. Tal dualidad se demostró una vez más el 26 de diciembre al anunciar Pekín y Tokio el uso de sus respectivas monedas en sus intercambios comerciales bilaterales y cuando dos semanas antes Pekín anunció el lanzamiento de dos fondos por valor de 225.000 millones de euros para inversiones en EEUU y la UE, respectivamente. Igualmente, fueron evidentes las expectativas que suscita Pekín cuando en octubre recibió la solicitud de ayuda de la UE para que contribuyera al FEEF.

Ciertamente, si bien la más reciente colaboración chino-japonesa no pone en duda la supremacía del dólar, marca un hito más para el yuan en su creciente avance internacional porque Pekín, durante los últimos años, ha ido estableciendo acuerdos similares con otros países. De tal manera, que a comienzos de 2012 se ha relativizado aún más la importancia de las proyecciones más famosas del Fondo Monetario Internacional que sitúan al PIB chino en paridad de poder adquisitivo en un primer lugar mundial en 2016, o la proyección de la consultora Goldman Sachs que estima que China lo logrará, en dólares corrientes, en 2027.

No es sólo el poder de influencia que se desprende de las reservas en divisas de 3,2 billones de dólares lo que hace a China situarse a la par con EEUU (exceptuando los asuntos bélicos) antes de lograr los indicadores para alcanzarle en el primer baremo de poder, que es el tamaño de la economía.

Los ya citados fondos chinos de inversión para la UE y EEUU por 225.000 millones de euros, respectivamente, se anunciaron con gran sentido de la oportunidad un día después de la más reciente decisión de la UE de profundizar en su integración. Y es ciertamente más practicable que ésta, porque la decisión de la UE lograda *in extremis* se traduce en un mapa de ruta en cuyo centro sigue un euro a merced de una impredecible valoración de los mercados y con la autoexclusión del Reino Unido. Lo cual a su vez lleva a una UE teóricamente más expuesta a ceder a eventuales demandas chinas.

Es cierto que Pekín no parece presionar (ni siquiera al parecer en privado) por lograr ventajas por vía excepcional, según afirman en sendos artículos publicados en diciembre el embajador de China ante la UE, Song Zhe, y el subdirector

para Europa de la Academia China de Ciencias Sociales, Jiang Shixue. Sin embargo, es inevitable que en algún momento se fortalezcan estas demandas porque hay terreno abonado para Pekín. En éste se cuenta negociar el alcance de la última directriz de la UE del 23 de diciembre referida al medio ambiente y que afecta a la aviación comercial china, pasando por la solicitud de que se rebaje la presión por la revalorización del yuan o que se termine o soslaye el embargo de armas, o la consideración de China como economía de mercado, o que se aumente la cuota de poder de Pekín en el FMI. O que se suspendan las críticas por los derechos humanos en China.

El fondo de inversiones anunciado por Pekín en Occidente potenciará la tendencia reciente de adquisiciones, inversiones, arriendos y compras por el Estado chino y por compañías alentadas por él. En el caso europeo, entre varias operaciones, destaca la cesión en arriendo por 35 años del puerto griego de El Pireo a la compañía COSCO, destinada a ampliar significativamente las capacidades portuarias de distribución de mercancías chinas en el Mediterráneo.

A medio camino entre EEUU y Europa destaca el proceso de rescate de las prestigiosas marcas Volvo y Saab por la corporación china Zhejiang Geely ante la declinante gestión por Ford Motors. También destaca la compra de territorio en Islandia por un millonario chino (tipo de compra con precedente en distintos continentes). En el caso estadounidense el intento de compra de Yahoo por la china Alibaba, la mayor empresa de comercio electrónico china, o el ya citado anuncio del Banco Central de China, agudizan la preocupación tardía de Washington por incapacidades propias para competir en dinamismo comercial con el gigante asiático. Y se agregan al crónico desacuerdo por el valor del yuan respecto del dólar, que entre otros factores ha llevado a la reciente quiebra histórica del consenso dentro del partido republicano respecto de cuál es la política más adecuada hacia China en esta década.

La creciente intensidad de los contactos entre China y Occidente

Las decisiones de expansión estratégica de China al mundo se relacionan con la interacción y acceso a más información que se viene experimentando desde hace una década tanto en EEUU como en Bruselas y en cada capital europea. Por ejemplo, en diciembre se celebró en Washington, Texas y Misuri el cuarto encuentro de antiguos representantes demócratas y republicanos con sus homólogos del Partido Comunista chino, destinado a incrementar los niveles de confianza mutua. Es un tipo de reunión integrada en los más de 60 foros sectoriales bilaterales entre EE UU y China.

Un conocimiento en tiempo real igualmente refinado de la UE ha alcanzado Pekín. Por ejemplo, Pekín ya estaba bien informado desde sus 27 embajadas (y a través de los distintos idiomas de los países miembros de la UE) de los entresijos que llevaron a Bruselas a posponer la cumbre UE-China del pasado 25 de octubre y también de los detalles

técnicos de la misión de Klaus Regling, director del FEEF, despachada un par de días después a Pekín a solicitar ayuda para apuntalar al euro. China también está informada por las numerosas delegaciones de académicos chinos que visitan nuestro continente con la misión específica de conocer mejor las perspectivas de solución de la coyuntura de crisis.

Por otro lado, y pese a la suspensión de la Cumbre China-Europa prevista para el pasado octubre y pospuesta *sine die*, se siguen incrementando los foros que China mantiene con la UE a distintos niveles. Por ejemplo, Pekín toma el pulso transversal del poder de EEUU tanto a través de sus numerosos centros y *think tanks* dedicados al estudio de EEUU como en la interacción en una serie de diálogos directos con EEUU, tanto a nivel *Track I* como *Track II*. En los últimos años se han realizado los encuentros transversales denominados triálogos que comprenden relaciones bilaterales y trilaterales entre China, EEUU y la UE. Destacan el Trialogue²¹ impulsado por el East-West Institute y el China Institute of International Studies, así como el más reciente Trialogue organizado en Venecia en octubre pasado por el Aspen Institute y la Escuela Central del Partido Comunista de China.

Paralelamente, Pekín está adquiriendo una privilegiada relación con la otra parte de Occidente que es América Latina, tradicionalmente tan relacionada a Europa y a EEUU. Ciertamente, en relación con los polos de poder mundial importa recalcar el diálogo entre Pekín y Madrid sobre América Latina, así como el que se da entre Washington y Pekín sobre el subcontinente. Pero más aún importa recalcar la tendencia con la que ha concluido 2011, que es la clara acentuación de la relación del vínculo transpacífico de América Latina con China como centro. La baja asistencia de mandatarios a la última Cumbre Iberoamericana celebrada en Paraguay la explicaron algunos observadores españoles como clara muestra de una sobrecarga de la agenda y de una reorientación de la región hacia Asia Pacífico.

Pekín ha actuado con celeridad. En diciembre China fue la única potencia extrarregional que saludó la constitución de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que incluye a 33 países del continente reunidos por primera vez sin potencias extrarregionales. Pekín, además, ofreció su disposición a reforzar el intercambio y la colaboración con el organismo que en enero ya está celebrando sesiones para fundar las bases de su esquema organizativo. Más promisorio aún por su relación con Asia Pacífico, y con China en particular, aparece la Alianza del Pacífico, constituida en abril en Lima y que igualmente en diciembre celebró su segunda reunión. Agrupa a los países de habla española más relacionados con China a nivel político o comercial, como son Chile, México, Colombia, Perú y Panamá. La Quinta Cumbre Empresarial China-América Latina, celebrada en noviembre en Lima, no es sino una muestra más del grado de acercamiento Asia Pacífico con el gigante asiático.

O sea, que están dadas las condiciones para que China celebre cumbres al máximo nivel con América Latina, de la misma manera como Pekín ya hace con EEUU, Europa, África, los países de la ASEAN y la ex URSS.

La más reciente pregunta sobre el excepcionalismo chino proviene de la argumentación de Henry Kissinger en su libro *On China* (con sus inevitables lagunas sobre la China profunda), el libro más influyente a nivel mundial sobre política internacional china publicado en 2011.

La creciente magnitud de una opinión pública (no de una sociedad civil) es un factor muy importante cuando se avalúa el poder chino, no un mero ardid cínico de Pekín a la hora de sondear a Occidente

¿Hay una singularidad estratégica china?

Ante la coyuntura internacional descrita y considerando los últimos 33 años de ascenso chino, surge una valoración estratégica nuevamente en boga aunque discutible. Ésta es: quizá los tres importantes polos de poder mundial (EEUU, la UE y China) podrían ser homologables en su dinámica de posicionamiento a los reinos combatientes previos a la primera unificación china hace más de 2.200 años.

Pero, a diferencia de ese posicionamiento estratégico tanto como táctico, ha de recordarse que si bien China ha acumulado el poder que tiene como resultado posterior del acercamiento de Washington a Pekín, en 1972, esa dinámica de ascenso no proviene tanto de utilizar las sinergias del nuevo socio, siguiendo la dinámica del pensamiento estratégico tradicional chino por el cual uno se puede valer de la energía del contrario (no pocas veces para beneficio común). Al fin y al cabo, recuérdese que China no tomó la decisión de ascender ni en 1972 ni en 1978, sino de avanzar. Recuérdese que varias de las medidas chinas se han ido adoptando sobre la marcha y con cautela y no han roto la paz en ninguno de los escenarios internacionales.

La más reciente pregunta sobre el excepcionalismo chino proviene de la argumentación de Henry Kissinger en su libro *On China* (con sus inevitables lagunas sobre la China profunda), el libro más influyente a nivel mundial sobre política internacional china publicado en 2011. Si nos aproximamos a China en clave kissingeriana significa que aceptamos la diferencia china en procesos clave tales como la percepción del tiempo y el espacio y, por tanto, que entendemos que los chinos planifican y negocian de manera distinta.

De hecho, por oposición a Occidente es cierto que se ha constatado que distintos funcionarios chinos tratan algunos asuntos críticos de manera holística tanto a nivel espacial como temporal, no pocas veces aceptando la continuación de una no solución. Y su actitud ante la aún fresca sucesión de Kim Jung-un en Corea del Norte, o las dilatadas negociaciones de Pekín con la UE sobre asuntos comerciales, lo vuelven a demostrar.

Por otro lado, Kissinger y otros observadores tanto de la dimensión política así como de la cultural indican que los chinos subrayan la importancia del juego del *weiqi* que, a diferencia del ajedrez, no posee una acción frontal orientada hacia el jaque-mate al rey, sino que está encaminada a rodear al adversario hasta incapacitar su movimiento y en buenas cuentas ganar evitando la batalla frontal.

Sin embargo, a la luz de la coyuntura se constata que las medidas chinas de apoyo económico y de estímulo inversor son globales. Se dan hacia las principales economías del mundo, pero también hacia el Asia Central ex soviética, hacia el Sudeste asiático, hacia América Latina, el mundo musulmán, Oceanía, Asia meridional y a África. La inevitable salida al exterior de una economía que necesita sacarle partido a sus 3,2 billones de dólares de reservas en divisas en momentos que coinciden con un bajón en el mundo desarrollado es pura lógica económica.

Por otra parte, si suponemos exageradamente que el juego de estrategia fundamental de los chinos es el *weiqi* y el de los occidentales el ajedrez, se puede desmontar simplemente pensando que tanto en el juego del *weiqi* como en el del ajedrez juegan dos actores, no una multiplicidad de ellos, como ocurre en la realidad en los procesos deliberativos de las democracias actuales y por supuesto que también en la instancia deliberativa máxima que es el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista. También hay situaciones del ajedrez que se parecen al *weiqi* porque aquél puede igualmente ser

opaco y flexible. Por ejemplo, los movimientos de EEUU de acercamiento al régimen de Myanmar y de apostamiento de tropas en la Oceanía norte se podrían entender como movimientos tácticos dentro de una noción influida por el *weiqi*.

Así, el concepto clave no es el *weiqi* o el ajedrez, que como bien han notado distintos glosadores del libro de Kissinger, también lo juegan los chinos, sino que principios filosóficos más generales, como las fuerzas del yin y el yang, del tao (*dao*), que por ejemplo conducen a desdecirse o rectificar con cierta facilidad, facilitando una gran flexibilidad y profundidad estratégica mayor.

Igualmente, Pekín no dispone de un tiempo ilimitado como se podría entender *a priori* por la obvia diferencia entre regímenes de dictadura popular como en el caso chino, a diferencia de los democráticos occidentales que se enfrentan a la prensa y a los partidos de oposición. Uno de los argumentos que se esgrimen en China para no atolondrarse ayudando a las economías occidentales es precisamente la preocupación de una reacción adversa de la población china. En verdad, la creciente magnitud de una opinión pública (no de una sociedad civil) es un factor muy importante cuando se avalúa el poder chino, no un mero ardid cínico de Pekín a la hora de sondear a Occidente. Al fin y al cabo, como les ocurre a muchos países en esta coyuntura, tiene un margen de maniobra limitado.

Conclusión

Si se analiza detenidamente el año recién concluido se constata nuevamente que China sigue posicionándose en el tablero central de poder mundial sin seguir los trayectos de ascenso de las potencias precedentes. Por ello, deberíamos desprendernos de la idea de que China encarna un nuevo poder hegemónico. No sólo en esta década sería impracticable, puesto que sus indicadores básicos tercermundistas (puesto 101 de acuerdo al más reciente índice de desarrollo humano de Naciones Unidas) más el grado de incertidumbre de gestión interna que le plantea el puesto 75 en el índice internacional de Transparencia Internacional van en contra de su propio poder.

Por otra parte, la notable expansión material china, con iniciativas estatales y privadas de empresarios relacionados con el gobierno chino que siguen el hilo expansivo natural de la economía para asegurar el aprovisionamiento de materias primas y el aumento del *know how* tecnológico, fortalece la salida del subdesarrollo sacando el mayor provecho en las negociaciones, regateando o no según la ocasión.

Por lo tanto, así como se ha hablado de la “potencia indispensable” al referirnos a EEUU, se podría hablar de la “potencia astuta” al referirnos a China. Aunque sea por una astucia del sentido común de operar con recursos limitados. Al fin y al cabo, los 3,2 billones de euros de reservas en divisas le pertenecen a un país que engloba a casi un cuarto de la humanidad, con una población aún en el subdesarrollo y en proceso de envejecimiento antes de alcanzar el desarrollo.

He aquí la paradoja. China se ha convertido en una baza de reserva para la eventual estabilidad financiera mundial e incluso de la gobernanza global. Pero si bien China parece muy grande para el resto del mundo, éste es aún demasiado grande para China.

Lo que debiera llamar la atención es por qué Pekín se ha empeñado tanto en repetir los errores de las demás potencias en un sistema de economía global para el que no aparece aún la alternativa de la sostenibilidad.

Por último, EEUU y los países europeos más relacionados con China tienen una estrategia para China, aunque no hay una estrategia europea para China. En tanto, entre los países del conjunto de Iberoamérica, sólo Brasil tiene una incipiente estrategia para China. Y ciertamente Pekín dispone de estrategias para cada continente. De manera que el desafío habla por sí solo.

Augusto Soto

Consultor y profesor en ESADE



El discreto encanto de la cultura. Nuevas estrategias para la proyección exterior de la cultura: un enfoque práctico

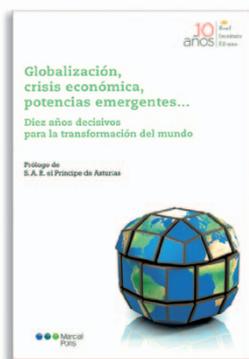
Publicado por: Real Instituto Elcano y Ariel (serie Arte y Patrimonio)

Editores: Elvira Marco y Jaime Otero

2012

Explora nuevos modelos para la proyección cultural exterior a través de sus principales protagonistas: los actores públicos, las empresas y la sociedad civil. Cada capítulo, escrito por alguno de los más activos profesionales españoles e internacionales, va acompañado de un estudio de caso.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Globalización, crisis económica, potencias emergentes...Diez años decisivos para la transformación del mundo

Publicado por: Real Instituto Elcano y Marcial Pons

2012

Los diez años transcurridos desde el nacimiento del Real Instituto Elcano en 2001 han visto una notable transformación del mundo a cuyo estudio y comprensión se dedica. Este volumen recoge las aportaciones de las destacadas personalidades que participaron en la conmemoración del décimo aniversario del Instituto, junto a las reflexiones de los investigadores de la casa sobre la evolución de sus temas de estudio y análisis a lo largo de esta década. Incluye prólogo de S.A.R el Príncipe de Asturias, Presidente de Honor del Real Instituto Elcano, y presentación de Gustavo Suárez Pertierra.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano



Informe Elcano 13: "Nunca desaproveches una buena crisis: hacia una política pública española de desarrollo internacional"

Coordinadora: Iliana Olivé

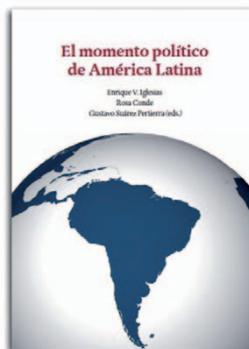
Autores: Katty Cascante, Rafael Domínguez, José María Larrú, Iliana Olivé, Javier Sota y Sergio Tezanos Vázquez

Editado por: Real Instituto Elcano

2011

Analiza los puntos ineludibles en el camino hacia una política pública española de desarrollo internacional que dote al país de presencia global y que logre mayores cotas de calidad e impacto en el desarrollo y en la reducción de la pobreza.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_InformesElcano



El momento político de América Latina

Editores: Enrique V. Iglesias, Rosa Conde y Gustavo Suárez Pertierra

Publicado por: Siglo XXI

Editado por: Fundación Carolina, Secretaría General Iberoamericana y Real Instituto Elcano

2011

A partir de una doble aproximación: general, por un lado, y con los estudios de caso nacionales, por otro, ha contado con la participación de destacados analistas, académicos, políticos y escritores que aportan, de forma comparativa, su particular punto del vista sobre el pasado reciente y el momento político actual de cada uno de los países de la región latinoamericana.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Pub_LibrosElcano

Las luces y sombras de la Presidencia polaca del Consejo de la UE (ARI)

Anna Sroka

ARI 6/2012 - 27/01/2012

Irán y el cierre del Estrecho de Ormuz: analizando los riesgos militares y energéticos

Félix Arteaga y Gonzalo Escribano

ARI 5/2012 - 23/01/2012

La emigración desde España, una migración de retorno

Carmen González Enríquez

ARI 4/2012 - 17/01/2012

¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?

Augusto Soto

ARI 3/2012 - 16/01/2012

¿Qué es el sistema antimisiles europeo?

Carlota García Encina

ARI 2/2012 - 12/01/2012

El nuevo tratado para reforzar la unión económica: una "cura de urgencia" excepcional y transitoria

José Martín y Pérez de Nanclares

ARI 1/2012 - 10/01/2012

Documentos de trabajo

Publicados en diciembre

La hora de Europa, también en política energética exterior

Gonzalo Escribano

DT 2/2012 - 31/01/2012

Japón: seguridad energética con alta dependencia externa y desnuclearización progresiva

Pablo Bustelo

DT 20/2011 - 21/12/2012

Novedades en inglés

Small Island Developing States and Climate Change: Effects, Responses and Positions beyond Durban

Raúl I. Alfaro-Pelico

WP 1/2012 - 23/01/2012

The 'Stans' at 20

Martha Brill Olcott

WP 21/2011 - 28/12/2011

— Materiales de interés —

FMI - Actualización de las perspectivas de la economía mundial, enero 2012

La recuperación mundial está amenazada por una agudización de las tensiones en la zona del euro y fragilidades en otras regiones. Las condiciones financieras se han deteriorado, las perspectivas de crecimiento se han ensombrecido y los riesgos a la baja se han intensificado, según este informe del Fondo Monetario Internacional dado a conocer el 24 de enero de 2012.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Consejo de la UE - Council conclusions on Iran

El Consejo Europeo acordó el 23 de enero de 2012 ampliar las sanciones contra Irán. Así, la UE embargó las importaciones de crudo iraní y de otros productos petrolíferos, medida que entrará en vigor el 1 de julio. También se aprobaron sanciones contra el Banco Central iraní congelando los activos de la entidad en suelo europeo e impidiendo operaciones con oro y otros materiales preciosos.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

OIT - Panorama Laboral 2011. América Latina y el Caribe

La tasa de desempleo urbano de América Latina y el Caribe continuó disminuyendo en 2011 hasta alcanzar un histórico nivel de 6,8%, dijo la Organización Internacional del Trabajo (OIT) al presentar el 13 de enero de 2012 la nueva edición de su informe anual sobre el Panorama Laboral, donde también se advierte sobre la necesidad de abordar los desafíos de mejorar la calidad de los empleos.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

UNEP - Women at the frontline of climate change

Nuevo informe de Naciones Unidas, “Mujeres en primera línea del cambio climático”, sobre las consecuencias del cambio climático, en esta ocasión, analizadas bajo un enfoque de género.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

U.S. Department of Defense - Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense

Presentada por el presidente Obama el 5 de enero de 2012, la nueva política de defensa de Estados Unidos, plasmada en este documento estratégico, recorta gastos en el presupuesto para el Ejército y fija la región de Asia-Pacífico como prioridad en detrimento -entre otros- de Europa.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

University of Pennsylvania - The Global go to Think Tanks Report 2011

Quinta entrega de este ranking anual de think tanks, elaborado por el programa de ‘Think Tanks and Civil Societies’ de la Universidad de Pensilvania (EEUU), presentado el 18 de enero de 2012. El Real Instituto Elcano es uno de los 50 mejores think tanks de seguridad y relaciones internacionales del mundo -incluidos los de EEUU- siendo el único centro español en esta categoría.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

— Próximas actividades —

7/02/2012

Entre sanciones y amenazas: Irán en la encrucijada

Lugar: 12 horas, Asociación de la Prensa de Madrid.

Organización: Real Instituto Elcano

Intervienen Félix Arteaga, investigador principal de Seguridad y Defensa, Real Instituto Elcano; Juan Bachiller, director general del Club de la Energía, Gonzalo Escribano, director del Programa de Energía, Real Instituto Elcano; y Roberto Toscano, exembajador de Italia en Irán. Modera el periodista Felipe Sahagún.



Acto 10º aniversario

Sección conmemorativa del acto celebrado con motivo del décimo aniversario del Real Instituto Elcano.

Secciones: Discursos e intervenciones, Multimedia, Dossier de prensa.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/quienesSomos/10Aniversario>



Crisis en el mundo árabe

Sección sobre los acontecimientos en el mundo árabe con el objetivo de proporcionar análisis de la situación y facilitar a sus lectores el acceso a materiales e informaciones disponibles sobre el tema.

Secciones: Respuesta a la crisis, notas del Observatorio, Notas de actualidad, Análisis del Real Instituto Elcano, *thin tanks* y Materiales de interés, medio y Web Social, Actividades y multimedia.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe>



Índice Elcano
de Presencia Global

Índice Elcano de Presencia Global

El Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) es un índice sintético que ordena, cuantifica y agrega la proyección exterior de diferentes países en los terrenos económico, militar, científico, social y cultural.

Secciones: Componentes e indicadores, Estudio Elcano 2 (metodología), Resultados 2010.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/IndiceElcanoPresenciaGlobal>



Red Iberoamericana
de Estudios Internacionales

RIBEI

La Red Iberoamericana de Estudios Internacionales (RIBEI), asociación fundada por 38 centros de estudios de América Latina, España y Portugal, tiene como objetivo de establecer un nuevo mecanismo de cooperación orientado al estudio y debate de las relaciones internacionales con perspectiva estratégica.

Secciones: Novedades, Qué es RIBEI, Centros Integrantes de la RIBEI, I Conferencia Internacional RIBEI, Publicaciones RIBEI.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/RIBEI>



Observatorio Asia-Central

La Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano aunan sus esfuerzos y recursos para abordar un campo de conocimiento poco desarrollado en España, en este caso Asia Central. El objetivo del Observatorio Asia Central (OAC) es potenciar el acercamiento entre Asia Central y España.

Secciones: Quienes somos, Noticias, Recursos, Agenda, Bases de datos, Boletín, Corresponsales, Empresarios.
<http://www.asiacentral.es/index.php>



Comprender Europa

Sección de reflexión sobre temas europeos del Real Instituto Elcano.

Secciones: Instituciones/Institutions, Economía de la UE/EU's Economy, UE en el mundo/The UE in the World, UE y sus ciudadanos/EU and its citizens.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/europe/europa>



Misiones de Paz

El interés social, político y mediático por las misiones ha crecido, tal y como reflejan los debates parlamentarios y el seguimiento de los medios de comunicación. El Real Instituto Elcano ha decidido responder a esas demandas elaborando esta sección Especial.

Secciones: Afganistán, Líbano y Somalia

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/MisionesDePaz>

Actividades

Realizadas en enero

Martes 24 de enero de 2012

Desayuno de trabajo con Peter Harrison.

El presidente de la Conferencia de Montreal 2012 sobre el Año Polar Internacional habló sobre los “Nuevos desafíos y oportunidades en el Ártico: una perspectiva canadiense”, en una reunión con científicos y analistas, organizada por la Embajada de Canadá y Real Instituto Elcano.



Lunes 23 de enero de 2012

Reunión con un grupo de alumnos de la Universidad de San Diego.

Intervino Fernando Reinares, investigador principal de Terrorismo Internacional.

Jueves 19 de enero de 2012

Reunión del Grupo de Trabajo de Energía.

Con la intervención de Audrius Brūzga, Director del Energy Security Center (Ministerio de Asuntos Exteriores de Lituania).



Miércoles 18 de enero de 2012

Reunión del Grupo de Trabajo de América Latina.

Con la intervención de Enrique V. Iglesias, Secretario General Iberoamericano, que habló sobre la Cumbre Iberoamericana de Cádiz.



Miércoles 18 de enero de 2012

Reunión de trabajo sobre "Irán y el Estrecho de Ormuz: analizando los riesgos militares y energéticos".



Lunes 19 de diciembre de 2011

Reunión del Grupo de Trabajo de Energía.

Con la intervención de Pedro Moraleda, Director General del Observatoire Méditerranéen de l'Energie, Nanterre, Francia.

Viernes 16 de diciembre de 2011

Presentación del BRIE.

Presentación a los medios de la 28ª oleada del BRIE.



Patronato

Presidente de honor: S.A.R el Príncipe de Asturias

Presidente **Gustavo Suárez Pertierra**
Vicepresidente **Antonio de Oyarzábal**
Secretario **José Manuel Romero**

Felipe González, Ex presidente del Gobierno
Marcelino Oreja, Ex ministro de Asuntos Exteriores y Ex comisario Europeo
Javier Solana, Ex ministro de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura
Gabriel Elorriaga Pizarik, Representante del Partido Popular
Eduardo Serra Rexach, Ex presidente del Real Instituto Elcano
Emilio Lamo de Espinosa, Ex director del Real Instituto Elcano
Juan José Linz, Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Yale



Consejo Asesor Empresarial



Consejo de Medios



El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.